

Regeneración.

Semanal revolucionario.

30 Num. 10.
Sabado 5 de Noviembre de 1910.

EN MEXICO:
Por un año. \$5.00 moneda mexicana
Por 6 meses. \$2.50 moneda mexicana

EDITOR: Anselmo L. Figueroa
510 1/2 E. 4th St., Los Angeles, Cal., U. S. A.
Teléfono: Home A 1360.

EN LOS ESTADOS UNIDOS:
Por un año. \$2.00, oro
Por seis meses. \$1.10, oro
Por tres meses. \$.60, oro

Precio del Ejemplar:
5 CTS., ORO.
10 Cts., Moneda Mexicana.

El Partido Liberal y el Anti-Reeleccionista

En su edición del 23 del pasado Octubre, al comentar el "Diario del Hogar," de la ciudad de México, un artículo publicado por el periódico americano "El Paso Times," de El Paso, Texas, acerca de la venida de Francisco I. Madero a los Estados Unidos, dice: "El Partido Liberal, que así podemos llamarlo determinadamente que es el Anti-Reeleccionista, no rechaza a Madero que es muy suyo."

No queremos dejar pasar inadvertido este error, que no otra cosa es considerar como una misma cosa al Partido Liberal Mexicano y al Partido Nacional Anti-Reeleccionista. Precisa hacer ver este error, porque en realidad no es solamente el "Diario del Hogar" quien lo propala como una verdad, sino que lo mismo aseguran muchas personas, de buena fe unas y otras con el propósito de restar fuerza al Partido Liberal en favor del Anti-Reeleccionista, asegurando esas personas a los liberales que Madero y nosotros estamos de acuerdo y los dos Partidos son uno solo con distintas denominaciones.

El Partido Liberal lucha por obtener la libertad política y la libertad económica para todos los mexicanos, esto es, que todos sean libres como ciudadanos y todos tengan pan. Para que el pueblo esté en camino de conseguir esos bienes, el Partido Liberal quiere el debilitamiento de la fuerza absorbente que caracteriza al Poder Ejecutivo; el debilitamiento igualmente de la influencia que ejerce el clero en la vida política y en el hogar de los ciudadanos; la dignificación y educación del proletariado teniendo como base el bienestar material que produce el aumento de los salarios y la disminución de las horas de trabajo; abolición de la miseria y engrandecimiento de la raza por medio de la entrega al pueblo de la tierra y de los útiles para trabajarla. Esta es la esencia del Programa del Partido Liberal Mexicano, promulgado por la Junta Organizadora del mismo el primero de Julio de 1906 en la ciudad de St. Louis, Missouri.

Este Programa es bien distinto del Programa del Partido Anti-Reeleccionista que no pone ningún freno a la influencia del clero en los destinos del pueblo mexicano, influencia que ha sido funesta a la evolución de los pueblos que la han sufrido y retarda el progreso de los que aún se hallan sometidos a ella. La característica de todo partido liberal es su lucha contra el clero, y el Partido Anti-Reeleccionista no sólo no lucha contra el clero, sino que su jefe, Francisco I. Madero, ha declarado pública y solemnemente en algunos de sus discursos, que no está dispuesto a poner en vigor las Leyes de Reforma ni hostilizar en manera alguna al clero. El éxito de su gira a Puebla, se debió a su alianza con el clero. Tan buenas son las relaciones que Madero sostiene con el clero, que una buena parte de la prensa clerical está a su favor y la clergalla pobлана celebró con gran bombomisas para salvar al candidato anti-Reeleccionista de la cárcel. ¿Puede ser liberal el Partido maderista? Claro está que no. Los liberales luchamos enérgicamente contra el clero al que consideramos el aliado natural de todos los tiranos, pues mientras estos oprimen por medio de la fuerza, los clérigos predicán la sumisión y el respeto para los amos y la autoridad so pena de condenación en el infierno. ¿Quién no recuerda, además, los inmensos males que el clero ha hecho al pueblo mexicano? El clero fué el peor enemigo que tuvieron los insurgentes mexicanos durante la guerra de independencia. El clero degradó y excomulgó a Hidalgo, sostuvo los gobiernos conservadores, recibió bajo palio a los invasores norteamericanos en

1847, levantó a las masas contra los liberales y sostuvo la guerra de tres años, provocó la invasión de los franceses y fabricó un trono para colocar en él al príncipe extranjero Fernando Maximiliano de Austria, auxilió con su dinero y su influencia a Porfirio Díaz para asaltar la Presidencia de la República y hoy ayuda a Madero, moralmente, para ganar el Sillón Presidencial.

Nada se dice en el Programa del Partido Anti-Reeleccionista sobre la dignificación y educación del proletariado teniendo como base el bienestar material que produce el aumento de los salarios y la disminución de las horas de trabajo. Esto se explica si se tiene en cuenta que dicho Partido está integrado por la clase capitalista é influenciado por el clero. A los capitalistas, naturalmente, no les hace gracia el dar mejores salarios a los trabajadores.

Menos aún se dice algo en el Programa del Partido Anti-Reeleccionista sobre la abolición de la miseria y engrandecimiento de la raza por medio de la entrega al pueblo de la tierra y de los útiles para trabajarla. Eso es natural, porque los ricos y el clero lo quieren todo para sí.

Deseamos que no se deduzca de lo que decimos que consideramos a Francisco I. Madero como un ambicioso vulgar que lucha por aumentar sus riquezas. Francisco I. Madero es un hombre de buena fe que ha sacrificado su tranquilidad y ha hecho lo que pocos hacen: desprendarse de sumas cuantiosas en pro de sus ideales. Ha luchado como bueno; pero sus ideales no son los del proletariado; sus ideales son los de la burguesía, esto es, de los ricos, de los intelectuales y de los clérigos. Madero cree que un partido de la burguesía puede operar el engrandecimiento de la raza mexicana, mas la experiencia demuestra que los partidos burgueses ya sean republicanos ó monárquicos, no procuran el bienestar de los pobres ni lógicamente se puede esperar que lo procuren dado que los intereses de las dos clases sociales, la poseedora y la no poseedora, son distintos, son antagonicos. Los partidos burgueses desde la Revolución Francesa hasta nuestros días y lo mismo en los Estados Unidos que en Suiza, en la Argentina que en Francia, no se han preocupado en otra cosa cuando están en el poder que en el beneficio exclusivo de las clases altas de la sociedad.

Se ve, por lo expuesto, que el Partido Liberal y el Partido Anti-Reeleccionista no tienen nada de común á no ser el deseo de que deje de oprimir al pueblo mexicano la Dictadura de Porfirio Díaz; pero mientras el Partido Liberal trabaja por un cambio radical en las condiciones de vida del pueblo, el Partido Anti-Reeleccionista se conforma con la simple caída del tirano, y, muy especialmente, de la camarilla "científica" que ha acaparado los negocios por los que suspiran los capitalistas que no forman parte de esa camarilla.

Deseamos que los liberales se penetren bien del espíritu de los trabajos del Partido Liberal, para que no haya más confusiones. Ciertamente que el Partido Anti-Reeleccionista es un partido de oposición al gobierno actual; pero sus tendencias son diametralmente distintas á las tendencias del Partido Liberal. El Partido Anti-Reeleccionista es un verdadero partido conservador.

Ahora, á escoger cada quien su bandera. Con nosotros, los que aspiran á ver ennoblecida, libre y feliz á la raza mexicana. Con los demás partidos los que quieren el engrandecimiento y poderío de una parte reducida de la familia mexicana.

RICARDO FLORES MAGON.

boñón, y sin embargo, los asquerosos periódicos que sostiene el Dictador Dictador aseguran que la paz es inalterable y que nunca ha estado más conforme el pueblo con su verdugo que hoy.

El tirano está arrojando fuego sobre un reguero de pólvora. La policía secreta se multiplica; las delaciones se suceden vertiginosamente. Nadie está seguro en estos momentos de amanecer en su lecho. La más vaga sospecha sirve para formular acusaciones terribles. El tirano apela al máximo de terror precisamente cuando el terror ya no aterra, cuando la desesperación está próxima á hacer explosión.

Vaya, Vaya.

"El Constitucional" tiene unas ocurrencias que harían reír si no se tratase de asuntos que por su naturaleza mueven á sentimientos contrarios.

Dice "El Constitucional": "Se hace ya indispensable que el Gobernador del Distrito dicte algunas medidas para poner coto á la mendicidad."

"Ayer presenciémos en la primera calle de Santa Teresa, antes Escalerillas, un cuadro verdaderamente desgarrador. Una mujer andrajosa tenía en sus piernas á un niño que era una momia."

"Y qué medida pudiera dictar el Gobernador del Distrito Federal para poner coto á la mendicidad?"

No, la miseria no puede ser prohibida por un decreto. Lo que se necesita es que el pueblo tome posesión de lo que es suyo. Cuando eso suceda, las personas sensibles no se verán precisadas á presenciar espectáculos como el que relata "El Constitucional."

No hay que poner coto á la mendicidad; lo que se necesita es poner coto á la avaricia de los ricos y á la voracidad de los gobernantes. Hay que tomar la tierra que detentan los señores capitalistas y dársela al pueblo; hay que luchar varonilmente contra el Capital que es lo que produce á los mendigos. Poniendo en un Asilo á los mendigos, no se acaba con el mal que no está en los mendigos, sino en el Capital.

Lo que debería aconsejar "El Constitucional" á Guillermo de Landá y Escandón, Gobernador del Distrito de Federal, es que vaya despojándose de las tierras que detenta para no verse obligado á soltarlas por la fuerza dentro de muy poco tiempo cuando enfrente las bayonetas revolucionarias.

Tarea de Salvajes

Un periódico da cuenta de la inmoderada tala de árboles que se está llevando á cabo en toda la extensión del territorio mexicano. Los hombres que regentan el gobierno, así como los terratenientes, están poseídos de una verdadera locura de lucro, sin importarles nada la suerte de las generaciones que están por venir. Grandes extensiones de terreno donde hace pocos años todavía podían verse bosques hermosísimos tan benéficos para la regularización de las lluvias y las condiciones climatológicas, son ahora llanuras estériles ó montañas desnudas salpicadas aquí y allá de espinos y arbustillos roñosos, y de seguir las cosas como van, muy pronto el hermoso país mexicano será un vasto desierto que atestiguará la rapacidad de un gobierno y la estupidez y cobardía de un pueblo que no supo legar á sus hijos otra cosa que cadenas, hambre y oprobio.

El despotismo otorga á diario concesiones á poderosas compañías extranjeras para que exploten la madera de nuestros bosques; se construyen ferrocarriles exclusivamente para la explotación de los bosques. Esas combinaciones arrojan millones de pesos á las cajas fuertes de los bandidos que están en el poder á costa del bienestar de millones de seres humanos, de todo un pueblo que paga bien caro su delito: el de consentir tiranías.

Los terratenientes, por su parte, ayudan en esta obra de bárbaros talando sin freno para acumular millones sobre millones.

Los árboles se acaban. ¿De dónde coigará el pueblo á sus verdugos?

Los Apuros Financieros de la Dictadura

A los pueblos se les engaña con mas facilidad que á los niños. Al pueblo mexicano, desde hace muchos años, se le ha venido engañando miserablemente con la fábula de intangibles tesoros acumulados en las arcas de la Tesorería Nacional.

En los informes presidenciales, leídos ante las Cámaras de la Unión, siempre se habla con gran énfasis de la bonancible situación del erario; pero ello no obsta para que el habilidoso Limantour ande constantemente á caza de empréstitos.

A pesar de "nuestros florecientes finanzas," México, año tras año, ha de mendigar préstamos en el extranjero. El aumento de la deuda nacional corre parejas con el aumento de las reservas de la Nación. Entre mas dinero se tiene en caja, mas deudas se contraen. Ello demuestra al solidez del crédito nacional, arguyen los "científicos!"

Pero el crédito nacional es tan sólido como la lógica de los "científicos!" Cualquier reportazgo del amarillismo americano acerca de reales ó ficticios disturbios ocurridos en nuestro país, basta para que los bonos mexicanos bajen, bajen prodigiosamente, y para que el pánico se apodere de los que especulan con esos bonos.

La toma de Jiménez por los revolucionarios en 1906, motivó una baja considerable en los valores mexicanos, lo mismo que el levantamiento de Viesca ocurrido en 1908. Santanón, el aguerrido Santanón desde sus posiciones inexpugnables de la costa de Goávento, provocaba desconfianzas en la Bolsa de París. Santanón en un platillo de la balanza y el crédito de la Dictadura en el otro, pesaba mas Santanón. Limantour se fastidiaba en París. Había ido allá á agenciarse un nuevo empréstito y no podía obtenerlo. ¿Cómo vamos á prestar mas dinero á un gobierno que no puede mantener la paz?, preguntaban los banqueros, y de París venían los apremios para que Santanón fuera sometido, y "El Imparcial" se afanaba en pintar á Santanón como un bandido vulgarísimo y en fabricar noticias acerca de encuentros en que Santanón era siempre derrotado y la mayor parte de las veces quedaba muerto en el campo de batalla.

Limantour continuaba en París, continúa en París, ocupadísimo en buscar fondos para el Gobierno mexicano. Las dificultades que con tropieza naturalmente se agravaron con el arresto de Gustavo Madero que

fue acusado de invitar al General Mollón Hurtado, Comandante militar de la ciudad de México, para que, al frente de las fuerzas que tiene bajo su mano, hiciera armas contra la Dictadura. El padre de Gustavo Madero, en una entrevista que tuvo con un representante del "San Antonio Light and Gazette," hace las siguientes revelaciones.

"Gustavo está asociado á varias negociaciones que cuentan con accionistas franceses. Cuando se le arrestó, el Embajador francés se acercó al General Díaz y le manifestó que el arresto de Gustavo perjudicaba á dichas compañías y á los accionistas franceses. Al mismo tiempo llegaba un cablegrama de José Yves Limantour, Ministro de Hacienda, que se encontraba ahora en París, tratando de colocar un nuevo empréstito. A los financieros franceses les extrañaba el arresto de Gustavo. Entonces fué cuando Limantour envió su cablegrama que ocasionó que se pusiera inmediatamente en libertad á Gustavo y que con apresuramiento se desmintiera la versión de que peligraba la paz de la República. El Gobierno mexicano se vivió en la disyuntiva de obrar así ó de perder la esperanza de colocar el empréstito."

Este solo hecho demuestra que la Dictadura porfirista ha conducido al país á la bancarrota. Mentira que en las arcas federales se conserve un superavit de millones de pesos. Para cubrir los exorbitantes gastos que se erogaron en las llamadas fiestas del Centenario y que en verdad tuvieron por objeto glorificar á Porfirio Díaz; para subvenciones de la prensa mercenaria de México y el extranjero; para el alquiler de legiones de detectives y para sobornar á jueces y otros funcionarios americanos que se encargaron de perseguir á los luchadores mexicanos refugiados en este país, Díaz necesita millones de pesos que el genial especulador, José Yves Limantour, en vano ha tratado de conseguir durante su larga permanencia en Europa.

La revolución va á sorprender á la Dictadura en momentos de angustia económica y esa circunstancia salvará á México de los horrores de una lucha prolongada, contribuyendo notablemente á que se apresure el inevitable triunfo de la libertad.

ANTONIO I. VILLARREAL.

EL MEDIO Y EL FIN

Tiranos y criminales vulgares están igualmente sujetos á la ley natural del determinismo, y aunque sus actos nos horroren é indignen hemos de convenir con la justicia en la irresponsabilidad de unos y otros; pero, sin llegar á las consideraciones absolutas podría decirse que la tiranía es el más disculpable de los crímenes porque ningún individuo puede cometerla si no concurren á ello circunstancias muy complejas, extrañas á su voluntad y fuera del poder del hombre más apto y mejor dotado de cualidades para el mal. En efecto, ¿existiría un tirano sobre un pueblo que no le diera elementos para sostenerse? Un mal hechor común puede cometer sus fechorías sin la complicidad de sus víctimas; un déspota no vive ni tiraniza sin la cooperación de las suyas ó de una parte numerosa de ellas; la tiranía es el crimen de las colectividades inconscientes contra ellas mismas y debe atacarse como enfermedad social por medio de la revolución considerando la muerte de los tiranos como un incidente inevitable en la lucha, un incidente nada más, no un acto de justicia.

Las dos pesas y las dos medidas carecen de uso en el criterio libertario; la ciencia negando el libre arbitrio en los individuos destruye la base de las actuales y bárbaras instituciones penales; los revolucionarios no establecemos criterios diferentes para los actos del malhechor en grande y el malhechor en po-

queño, ni hemos de buscar subterfugios para barnizar las violencias que inevitable y necesariamente tienen que acompañar al movimiento libertador; las deploramos y nos repugnán, pero en la disyuntiva de seguir indefinidamente esclavizados y apelar al ejercicio de la fuerza, elegimos los pasajeros horrores de la lucha armada, sin odio para el tirano irresponsable cuya cabeza no rodará al suelo porque lo pida la justicia sino porque las consecuencias del largo despotismo sufrido por el pueblo y las necesidades del momento lo impondrán en la hora en que rotos los valladares del pasivismo den franca salida á los deseos de libertad, exasperados por encierro que han padecido, por las dificultades que siempre han tenido para manifestarse.

Vamos a la lucha violenta sin hacer de ella el ideal nuestro, sin soñar en la ejecución de los tiranos como en una suprema victoria de la justicia.

Nuestra violencia no es justicia es simplemente necesidad que se llena á expensas del sentimiento y del idealismo, ó, insuficientes para afirmar en la vida de los pueblos una conquista del progreso. Nuestra violencia no tendría objeto sin la violencia del despotismo, ni se explicaría si la mayoría de las víctimas del tirano no fueran cómplices conscientes ó inconscientes de la injusta situación presente; si la potencia evolutiva de las aspiraciones humanas hallase en grande y el malhechor en po-

medio social, predicar la violencia y practicarla sería un contrasentido, ahora, es el medio práctico para romper añejos moldes que la evolución del pasivismo tardaría siglos en roer.

El fin de la Revolución es, como lo hemos dicho muchas veces, garantizar para todos el derecho á vivir, destruyendo las causas de la miseria, de la ignorancia y el despotismo; desdiciendo la grito de la sensibilidad de los humanitaristas teóricos.

PRAXEDIS G. GUERRERO.

Guñapo Humano

Levantó la cabeza, temblorosa y cansa, y sus ojos seniles de incógnita mirada, me enseñaron en el fondo de sus pupilas cansadas las etapas incolores de su vida de esclavo.

Sentado al borde del camino, por la sombra de un árbol, tosián desesperadamente sus roncacos pulmones, mientras que su cuerpo huesoso amenazaba desahucarse con la fuerza de las sacudidas violentas que le producía cada golpe de tos.

En las treguas que la tos le diera, sus labios marchitos me repitieron la historia que sus pupilas cansadas me habían dicho.

Llegó al mundo cuando todo estaba repartido entre los detentadores de la propiedad, sin más patrimonio que un fardo enorme de prejuicios y atavismos y una constitución vigorosa que desde su pubertad le conquistó la distinción de los patronos, vieron en él un hermoso ejemplar explotable de productor.

Su cuerpo vigoroso era una llave mágica que le abría fácilmente las puertas de los talleres y fábricas á las que llamaba en solicitud de trabajo, y se creyó invulnerable á la miseria.

Sus prendas morales, bellas y sanas como su estructura física, le facilitaron hallar una compañera que le dió dos hijas. Única etapa luminosa de su vida, á cuyo recuerdo, de sus marchitos ojos corrieron blandamente dos lágrimas que se perdieron en el matorral de sus bigotes sucios, á la vez que un suspiro largo y machucado, como el estorcer de la muerte, fué cortado bruscamente por un golpe de tos.

Las necesidades de su vida aumentaron con relación al aumento de su familia; pero su jornal no aumentó. Bien por el contrario, la concurren-

cia de brazos desocupados produjo la inevitable herida de salarios y el encarecimiento de la vida.

Procuró salvar á los suyos del naufragio económico trabajando horas extraordinarias. Luchó desesperadamente, rabiosamente, incansablemente.

—¿Para qué?—me decía.—Todo fué inútil. Enfermé, fui llevado al Hospital. Mi compañera, luchando como yo heroicamente contra la miseria, durante mi enfermedad, me halló aún en el Hospital cuando ella fué llevada á su vez.

—Después,—prosiguió, luego que hubo cobrado aliento para ello,—cuando al fin de largos meses de estar enfermo recobré mi libertad, fuera de aquel presidio de la caridad burguesa, me encontré... ¡oh! me encontré...

Y sus dos cernadas manos de piel amarillenta, oprimían á sus mártir corazón, que quería estallar al solo recuerdo de su hija, la mayorcita, que entonces contaba escasamente catorce años, prostituyéndose en los brazos de los hijos de sus patronos, para salvar de la miseria y el hambre á la pequeña hermanita.

Fué el desastre. Su cuerpo maltrecho y gastado á fuerza de trabajar, ya no tenía la codicia de los patronos, y, más que llave, fué un cerrojo que le interceptó la entrada á las puertas de fábricas y talleres.

Y ahora, cansado, destrozado de cuerpo y alma, hecho un guñapo humano por tanto producir riquezas para otros, sin un trozo de pan que llevar á su boca trémula de hambre, se encaminaba al Asilo de Ancianos, donde la piadosa caridad burguesa explotaría los últimos restos de su senil energía, á cambio de una pésima pitanza y un podrido jergón.

É irritado contra la maldita miseria que me impedía ayudar á aquel hermano caído, y abastecido de mayor odio contra la canalla dorada que prohija tales iniquidades, proseguí mi camino á la fábrica, llevando grabada para siempre en mi memoria, la imagen de aquel guñapo humano sentado al borde del camino, por la sombra de un árbol, cuyos roncacos pulmones tosián desesperadamente, mientras que su cuerpo huesoso amenazaba desahucarse con la fuerza de las sacudidas violentas que le producía cada golpe de tos.

— ENRIQUE FLORES MAGON.

Mexicanos: Engrandeceos ante el Concepto Extranjero.

—Se os Invita a Unidos Como Trabajadores: Hacedlo.

Los Angeles, 4 de Noviembre de 1910.
A LOS TRABAJADORES MEXICANOS.
SALUD.

La Federación Americana del Trabajo (American Federation of Labor) que cuenta con tres millones de miembros, hombres y mujeres, reconociendo la necesidad de que ingresen á sus filas todos los que trabajan, todos los que producen, invita cordialmente á los trabajadores mexicanos para que concurren al gran meeting que en el Templo del Trabajo, 538 Maple Ave., tendrá verificativo la noche del Martes 8 del actual. El objeto de dicho meeting es organizar á los trabajadores mexicanos dentro de la FEDERACION AMERICANA DEL TRABAJO.

L. W. BUTLER,
Secretario del "CENTRAL LABOR COUNCIL."

Compañeros: REGENERACION hace suya esta invitación que os dirige la American Federation of Labor para que asistáis todos á la reunión. Ya es tiempo de hacer á un lado apatías é indiferencias. Unidos todos los trabajadores, sin distinción de razas, operarán su emancipación.

Compañeros: en la Gran Manifestación del jueves en la noche dísteis un ejemplo de cultura y de solidaridad que ha dado á nuestra raza honra y prestigio. Vuestra presencia en la Gran Manifestación fué saludada con el aplauso y los vivas del público que invadía las calles principales de esta ciudad. Conquistad mas aplausos; conquistad mas vivas entusiastas dando una muestra mas de vuestra cultura y de vuestra solidaridad como miembros de la clase trabajadora asistiendo á la reunión á que se os convoca y afilando en ese acto á la American Federation of Labor.

Pensad en los mejores salarios que podréis ganar; pensad en la satisfacción de vuestras familias cuando hayáis ganado por ese medio la consideración y el respeto que se os niegan por vuestra apatía pasada. Pensad igualmente en la Gran Revolución del porvenir que dará al trabajador el puesto que le corresponde como miembro de la única clase útil para la vida social y para el progreso de la humanidad.

En la American Federation of Labor se opera en estos momentos una reacción saludable. Va tomado las tácticas de los sindicatos revolucionarios de Europa, el último tipo de unión de trabajadores que, puede decirse, es el tipo de la sociedad futura. Ingresad á la American Federation of Labor tanto para ganar mejores salarios y mas respeto, como para robustecer la reacción que en ella se opera hacia el unionismo industrial que es la forma de los sindicatos obreros de Europa.

Mexicanos: es preciso que nos respeten las demás razas de la tierra, y ese respeto lo ganaremos mostrándonos siempre dispuestos á cooperar con nuestro esfuerzo al progreso de la humanidad. No desaprovechéis la ocasión que se os ofrece para vuestro engrandecimiento. Habrá oradores que hablen en español. ¡Acudid á la cita!

Jugando con Fuego

Los Periódicos de estos últimos días vienen colmados de noticias dando cuenta de atropellos á granel llevados á cabo por las autoridades en toda la extensión del país. A los la excitación que hay en todas las crímenes habituales del caciquismo toda clase cometidos con motivo de han venido á agregarse los crímenes

EN POS DE LA LIBERTAD

Disertación leída en la sesión del Grupo "Regeneración" la noche del domingo 30 de Octubre de 1910 en el Labor Temple de esta ciudad.

La humanidad se encuentra en estos momentos en uno de esos períodos que se llaman de transición, esto es, el momento histórico en que las sociedades humanas hacen esfuerzos para transformar el medio político y social en que han vivido, por otro que está en mejor acuerdo con el modo de pensar de la época y satisfaga un poco más las aspiraciones generales de la masa humana.

Quelquiera que tenga la buena costumbre de informarse de lo que ocurre por el mundo, habrá notado de hace unos diez años a esta parte un aumento de actividad en los diversos órdenes de la vida política y social. Se nota una especie de fiebre, una ansia parecida a la que se apodera del que siente que le falta aire para respirar. Es este un malestar colectivo que se hace cada vez más agudo, como que cada vez es más grande la diferencia entre nuestros pensamientos y los actos que nos vemos precisados a ejecutar así en los detalles como en el conjunto de nuestras relaciones con los semejantes. Se piensa de un modo y se obra de un modo distinto; ninguna relación hay entre el pensamiento y la acción. A esta incongruencia del pensamiento y de la realidad, a esta falta de armonía entre el ideal y el hecho, se debe esa excitación febril, esa ansia, ese malestar que se traduce en la actividad que se observa en todos los países civilizados para transformar este medio, este ambiente político y social sostenido por instituciones caducas que ya no satisfacen a los pueblos, en otro que armonice mejor con la tendencia moderna a mayor libertad y mayor bienestar.

El menos observador de los lectores de periódicos habrá podido notar este hecho. Hay una tendencia general a la innovación, a la reforma, que se exterioriza en hechos individuales o colectivos: el destronamiento de un rey, la declaración de una huelga, la adopción de la acción directa por tal o cual sindicato obrero, la explosión de una bomba al paso de algún tirano, la entrada al régimen constitucional de pueblos hasta hace poco regidos por monarquías absolutas, el republicanismo amenazando a las monarquías constitucionales, el socialismo haciendo oír su voz en los parlamentos, la Escuela Moderna abriendo sus puertas en las principales ciudades del mundo y la filosofía anarquista haciendo prosélitos hasta en pueblos como el del Indostán y la China, hechos son estos que no pueden ser considerados aislados, como no teniendo relación alguna con el estado general de la opinión, sino más bien como el principio de un poderoso movimiento universal en pos de la libertad y la felicidad.

Lo que indica claramente que nos encontramos en un período de transición es el carácter de la tendencia de ese movimiento universal. No se ve en él en manera alguna el propósito de conservar las formas de vida política y social existentes, sino que cada pueblo, según el grado de cultura que ha alcanzado, según el grado de educación en que se halla y el carácter más o menos revolucionario de sus sindicatos obreros, reacciona contra el medio ambiente en pro de la transformación, siendo digno de notarse que la fuerza propulsora, en la mayoría de los casos, para lograr la transformación en un sentido progresivo del ambiente ya no viene de arriba a abajo, esto es, de las clases altas a las bajas de la sociedad como sucedía antes, sino de abajo a arriba, siendo los sindicatos obreros, en realidad, los laboratorios en que se moldea y se prepara la nueva forma que adoptarán las sociedades humanas del porvenir.

Este trabajo universal de transformación no podía dejar de afectar a México que, aunque detenido en su evolución por la imposición forzosa de un despotismo sin paralelo casi en la historia de las desdichas humanas, do hace algunos años a esta parte da también señales de vida, pues no podía substraerse a él en esta época en que tan fuertemente se ponen en comunicación los pueblos todos de la tierra. Los diarios, las revistas, los libros, los viajeros, el telégrafo, el cable submarino, las relaciones comerciales, todo contribuye a que ningún pueblo quede aislado y sin tomar carácter mundial y México toma la parte que le corresponde en él, dispuesto como todos los pueblos de la tierra en este momento solemne, a dar un paso, a ser lo que no puede dar un salto, que yo creo si lo dará, en la grande obra de la transformación universal de las sociedades humanas.

México, como digo, no podía quedar aislado en el gran movimiento internacional de las sociedades huma-

nas, y, prueba de lo que digo es la agitación que se observa en todas las ramas de la familia mexicana. Haciendo a un lado preocupaciones de bandería que creo no tener, voy a plantear ante vosotros la verdadera situación del pueblo mexicano y lo que la causa universal de la dignificación humana puede esperar de la participación de la sociedad mexicana en el movimiento de transformación del medio ambiente. No por su educación, sino por las circunstancias especiales en que se encuentra el pueblo mexicano, es probable que sea nuestra raza la primera en el mundo que dé un paso franco en la vía de la Reforma Social.

México es el país de los inmensamente pobres y de los inmensamente ricos. Casi puede decirse que en México no hay término medio entre las dos clases sociales, la alta y la baja, la poseedora y la no poseedora; hay sencillamente pobres y ricos. Los primeros, los pobres, privados casi en lo absoluto de toda comodidad, de todo bienestar; los segundos, los ricos, provistos de todo cuanto hace agradable la vida. México es el país de los contrastes. Sobre una tierra maravillosamente rica vegeta un pueblo incompensablemente pobre. Al rededor de una aristocracia brillante, ricamente ataviada, pasea sus desnudeces la clase trabajadora. Lujosos trenes y soberbios palacios, muestran el poder y la arrogancia de la clase rica, mientras los pobres se amontonan en las vecindades y pocilgas de los arrabales de las grandes ciudades. Y como para que todo sea contraste en México, al lado de una gran ilustración adquirida por algunas clases se ofrece la negrura de la supina ignorancia de otras.

Estos contrastes, tan notables que ningún extranjero que visita México puede dejar de observar, alimentan y robustecen dos sentimientos: uno, de desprecio infinito de la clase rica e ilustrada para la clase trabajadora, y otro de odio amargo de la clase pobre contra la clase dominadora, a la vez que la notable diferencia entre las dos clases va marcando en cada una de ellas caracteres étnicos distintos al grado de que casi puede decirse que la familia mexicana está compuesta de dos razas diferentes, y andando el tiempo, esa diferencia será de tal naturaleza que, al hablar de México los libros de Geografía del porvenir, dirán que son dos las razas que lo pueblan sino se verificase una conmoción social que acercase las dos clases sociales y las mezclase, y fundiese las diferencias físicas de ambas en un solo tipo.

Cada día se hacen más tirantes las relaciones entre las dos clases sociales, a medida que el proletariado se hace más consciente de su miseria y la burguesía se da mayor cuenta de la tendencia cada vez más definida de las clases laboristas a su emancipación. El trabajador ya no se conforma con los mezquinos salarios acostumbrados. Ahora emigra al extranjero en busca de bienestar económico, o invade las grandes centros industriales de México. Se está acabando en nuestro país el tipo de trabajador por el cual suspira la burguesía mexicana: aquel que trabajaba para un solo amo toda la vida, el criado que desde niño ingresaba a una casa y se hacía viejo en ella, el peón que no conocía ni siquiera los confines de la hacienda donde nacía, crecía, trabajaba y moría. Había personas que no se alejaban más allá de donde todavía podían ser escuchadas las vibraciones del campanario de su pueblo. Este tipo de trabajador está siendo cada vez más escaso. Ya no se consideran como antes sagradas las deudas con la hacienda, las huelgas son más frecuentes de día en día y en varias partes del país nacen los embriones de los sindicatos obreros del porvenir. El conflicto entre el Capital y el Trabajo es ya un hecho, un hecho comprobado por una serie de actos que tienen exacta conexión unos con otros, la misma causa, la misma tendencia; fueron hace algunos años los primeros movimientos del que despierta y se encuentra con que rueda por una pendiente; ahora es ya la desesperación del que se da cuenta del peligro y lucha a brazo partido movido por el instinto de propia conservación. Instinto digo, y creo no equivocarme. Hay una gran diferencia en el fondo de dos actos al parecer iguales. El instinto de propia conservación impone a un obrero a declararse en huelga para ganar algo más de modo de poder pasar mejor la vida. Al obrar así ese obrero, no tiene en cuenta la justicia de su demanda. Simplemente quiere tener algunas pocas de comodidades de las cuales carece, y si las obtiene, hasta se lo agradece al patrón, con cuya gratitud demuestra que no tiene idea alguna sobre el derecho que tiene cada trabajador de no dejar ganancia alguna a sus patrones. En cambio, el obrero que se declara en huelga con el preconcebido

objeto de obtener no sólo un aumento en su salario, sino de restar fuerza moral al pretendido derecho del Capital a obtener ganancias a costa del trabajo humano, aunque se trata igualmente de una huelga, obra el trabajador en este caso conscientemente y la trascendencia de su acto será grande para la causa de la clase trabajadora.

Pero si este movimiento espontáneo producido por el instinto de la propia conservación es inconsciente para la masa obrera mexicana en general, no lo es para una minoría selecta de la clase trabajadora de nuestro país, verdadero núcleo del gran organismo que resolverá el Problema Social en un porvenir cercano. Esa minoría, al obrar en un momento oportuno, tendrá el poder suficiente de llevar a la gran masa de trabajadores a la conquista de su emancipación política y social.

Esto en cuanto a la situación económica de la clase trabajadora mexicana. Por lo que respecta a su situación política, a sus relaciones con los poderes públicos, todos vosotros sois testigos de cómo se las arregla el Gobierno para tener sometida a la clase proletaria. Para ninguno de vosotros es cosa nueva saber que México pesa el más vergonzoso de los despotismos. Porfirio Díaz, el jefe de ese despotismo, ha tomado especial empeño en tener a los trabajadores en la ignorancia de sus derechos tanto políticos como sociales, como que sabe bien que la mejor base de una tiranía es la ignorancia de las masas. Un tirano no confía tanto a la estabilidad de su dominio en la fuerza de las armas como en la ceguera del pueblo. De aquí que Porfirio Díaz no tome empeño en que las masas se eduquen y se dignifiquen. El bienestar, por sí solo, obra benéficamente en la moralidad del individuo; Díaz lo comprende así, y para evitar que el mexicano se dignifique por el bienestar, aconseja a los patrones que no paguen salarios elevados a los trabajadores. De ese modo cierra el tirano todas las puertas a la clase trabajadora mexicana arrebatándole dos de los principales agentes de fuerza moral: la educación y el bienestar.

Porfirio Díaz ha mostrado siempre decidido empeño en conseguir que el proletariado mexicano se considere a sí mismo inferior en mentalidad, moralidad y habilidad técnica y hasta en resistencia física a su hermano el trabajador europeo y americano. Los periódicos pagados por el Gobierno, entre los que descuella "El Imparcial," han aconsejado en todo tiempo la sumisión al trabajador mexicano en la virtud de su supuesta inferioridad, insinuando que si el trabajador lograse mejor salario y disminución de la jornada de trabajo, tendría más dinero que derrochar en el vicio y más tiempo para contraer malos hábitos.

Esto, naturalmente, ha retrasado la evolución del proletariado mexicano; pero no es lo único que ha sufrido bajo el feroz despotismo del bandido oaxaqueño. La miseria en su tonalidad más aguda, la pobreza más abyecta, ha sido el resultado inmediato de esa política que tan provechosa ha sido así al despotismo como a la clase capitalista. Política provechosa para el despotismo ha sido esa, porque por medio de ella se han podido echar sobre las espaldas del pobre todas las cargas: las contribuciones son pagadas en último análisis por los pobres exclusivamente, el contingente para el Ejército se recluta exclusivamente entre la masa proletaria, los servicios gratuitos que imponen las autoridades de los pueblos recaen también exclusivamente en la persona de los pobres. Las autoridades tanto políticas como municipales fabrican fortunas multando a los trabajadores con el menor pretexto, y para que la explotación sea completa, las tiendas de raya reducen casi a nada los salarios y el clero los merma aún más vendiendo el derecho de entrada al cielo.

No se sabe qué tanto tiempo tendría que durar esta situación para el proletariado mexicano, si por desgracia no hubieran alcanzado los efectos de la tiranía de Porfirio Díaz a las clases directoras mismas. Estas, durante los primeros lustros de la Dictadura de Porfirio Díaz fueron el mejor apoyo del despotismo. El clero y la burguesía, unidos fuertemente a la autoridad, tenían al pueblo trabajador completamente sometido; pero como la ley de la época es la competencia en el terreno de los negocios, una buena parte de la burguesía ha sido vencida por una minoría de su misma clase formada de hombres inteligentes que se han apropiado de su influencia con el poder público para hacer negocios cuantiosos, acaparando para sí las mejores empresas y dejando sin participación en ellas al resto de la burguesía, lo que ocasionó, naturalmente, la división de esa clase, quedando leal a Porfirio Díaz la minoría burguesa conocida con el nombre de los "científicos," mientras el resto volvió armas contra el Gobierno y formó los partidos militantes de oposición a Díaz y especialmente a Ramón Corral, el Vicepresidente, bajo las denominaciones de Partido Nacionalista Democrático y Partido Nacional Anti-revolucionista, cuyos programas conservadores no dejan lugar a duda de que

son partidos absolutamente burgueses. Sea como fuere, esos dos Partidos forman parte de las fuerzas disolventes que obran en estos momentos contra la tiranía que impera en nuestro país, de las cuales la del Partido Liberal constituye la más enérgica y será la que en último resultado prepondere sobre las demás, como es de desearse, por ser el Partido Liberal el verdadero Partido de los oprimidos, de los pobres, de los proletarios; la esperanza de los esclavos del salario, de los desheredados, de los que tienen por Patria una tierra que pertenece por igual a científicos porfiristas como a burgueses demócratas y anti-revolucionistas.

La situación del pueblo mexicano es especialísima. Contra el poder público obran en estos momentos los pobres, representados por el Partido Liberal, y los burgueses, representados por los Partidos Nacionalista Democrático y Nacional Anti-revolucionista. Esta situación tiene forzadamente que resolverse en un conflicto armado. La burguesía quiere negocios que la minoría "científica" no ha de darle. El proletariado, por su parte, quiere bienestar económico y dignificación social por medio de la toma de posesión de la tierra y la organización sindical a lo que se oponen por igual el Gobierno y los Partidos burgueses.

Creo haber planteado el problema con claridad suficiente. Una lucha a muerte se prepara en estos momentos para la modificación del medio en que el pueblo mexicano, el pueblo pobre, se debate en una agonía de siglos. Si el pueblo pobre triunfa, estos es, si sigue las banderas del Partido Liberal que es el de los trabajadores y de las clases que no poseen bienes de fortuna, México será la primera nación del mundo que dé un paso franco por el sendero los pueblos todos de la tierra, aspiración poderosa que agita a la humanidad entera sedienta de libertad, ansiosa de justicia, hambrienta de bienestar material; aspiración que se hace más aguda a medida que se ve con más claridad el evidente fracaso de la república burguesa para asegurar la libertad y la felicidad de los pueblos.

RICARDO FLORES MAGÓN.

La Primera Huelga y el Primer Triunfo

Los trabajadores mexicanos de Cressmore, California, empleados por la compañía Portland Riverside Cement, recientemente organizados en la Liga Pan Americana de Trabajo, declararon en huelga la semana pasada, exigiendo aumento de salarios por sus labores. La compañía se negó al principio a la solicitud de los obreros y pidió nuevos trabajadores a Colton para substituir a los huelguistas, pero éstos lograron convencerlos del mal que harían sirviendo de rompe-huelgas, haciéndolos que también se negaran a trabajar.

La solidaridad de los trabajadores nuevos, contratados por la Compañía para derrotar a los antiguos y la firmeza de éstos, obligaron a los burgueses a admitir las condiciones de los huelguistas.

Las ventajas de la organización se manifiestan a primera vista. Los Compañeros de Cressmore apenas se unen y alcanzan desde luego un mejoramiento que de otra manera nunca hubieran obtenido.

Buen ejemplo es éste, digno de que le sigan los demás compañeros que todavía no se organizan y que uno por uno son explotados y maltratados sin tener fuerza para exigir se les respete.

Una mejoría de sueldo no es todo lo que un trabajador puede aspirar, pero es una ventaja que facilita muchas veces la manera de alcanzar ventajas más decisivas sobre el sordo capitalismo; con un aumento de sueldo no ha de contentarse el obrero que sienta deseos de ser emancipado y dueño de sí mismo, pero algún provecho es tener para comer dos veces en vez de una.

Creemos en los compañeros del Grupo de Cressmore suficiente perseverancia y energía para seguir trabajando unidos por el mejoramiento del proletario.

El Miedo de la Tiranía

Solo el miedo puede aconsejar a Porfirio Díaz a cometer actos que no se arriesgaría a perpetrar el Czar de Rusia. Unos esbirros suyos invadieron en días pasados la casa de los Sres. Madero en San Pedro, Coahuila, y removieron papeles, se llevaron libros de contabilidad, copiadore de correspondencia, legajos de correspondencia privada y cuanto papel escrito encontraron a la mano y les pareció sospechoso. Los tales esbirros no explicaron, como debieron hacerlo, la causa del atropello. Dijeron que iban a llevarse aquello de orden superior y nada más.

¿Que buscaban esos esbirros? ¿Buscaban en los libros de contabilidad alguna partida para compra de armas? Si esto buscaban, realmente

demuestra Díaz una estupidez colosal. Los Sres. Madero no son revolucionarios, y aun en el caso no probado de que lo fuesen, ¿cree el estulto tirano que habían de asentar en los libros de contabilidad de las negociaciones en que están interesados las cantidades de dinero destinadas para la revolución?

Se dice que en las negociaciones de los Sres. Madero están interesados muchos capitalistas americanos e ingleses, quienes, indudablemente, pondrán sus quejas ante sus respectivos gobiernos, los que, naturalmente, darán un tirón de orejas al imbécil tiranuelo a la vez que reclamarán grandes sumas de dinero como indemnización por el atropello de que fueron objeto sus súbditos. Y ese dinero no lo va a pagar el tirano de su bolsa. Ese dinero tendrá que pagarlo el pueblo, pagando con ello el delito de no haberse levantado en armas todavía para derribar el despotismo que lo cubre de vergüenza.

Los Consejos del Amigo

Desde que "El Imparcial" empezó a comprender que es imposible evitar que el proletariado de México perciba el movimiento obrero del mundo y se identifique a él, abandonó su actitud desdeñosa y se convirtió en amigo y mentor de los que tanto ha despreciado y robado en compañía con la Dictadura. Editorial tras editorial viene la amarillenta hoja de los científicos tratando de los asuntos obreros con aparente seguridad para dar a los de México la orientación que conviene a los intereses del gobierno y la burguesía; pero mal disimula sus inquietudes cuando dice: "..... problema que nosotros vemos a distancia, pero que no deja de interesarnos por su aspecto payoroso é indudable trascendencia." Problema payoroso, sí, lo es para los engreídos explotadores el problema obrero cuya solución se aproxima con la abolición de los privilegios, al paso que la huelga general revolucionaria gana terreno en Europa y en América.

Aconseja a los trabajadores la amarillita hoja que paga Porfirio Díaz, con el dinero que roba; nada más que sus consejos tienen la encantadora cualidad de sugerir la idea contraria del objeto con que son escritos sus editoriales, verdaderas carabinas de Ambroscio, más eficientes que si las hubiera reformado Mondragón. Menos ingeniosos que aquel pillo Menonilo Agripa que contó a los primeros huelguistas romanos el apólogo del cuerpo en que el "estómago" eran los patricios y los brazos y las piernas los plebeyos que debían trabajar para alimentar al estómago que les pagaba el servicio elaborando sangre para ellos, asegura que quienes padecen con la huelga general no son los ricos, que tienen automóviles y pueden ir y venir cuando y por donde les plazga y comer como de ordinario, porque tienen almacenes bien surtidos, sino los trabajadores que no pueden cambiar de lugar en busca de otro amo que los explote, ni pueden satisfacer el hambre porque no tienen almacenes ni reservas de ninguna clase. Cree hallar en esto un argumento efectista, de peso, capaz de hacer desfallecer de desesperanza y miedo a los trabajadores, ¿para qué hacer huelgas si los amos solo se rien de nuestra negativa a trabajar, puesto que nosotros somos los únicos perjudicados? Sabiduría imparcialísima, ignorante del alcance de sus amistosos consejos.

Los amos tienen almacenes con todo lo necesario para vivir largo tiempo, hasta que los esclavos diezmados por el hambre vuelvan a reanudar sus tareas para llevar a los almacenes lo que sus amos han consumido durante el paro; los amos tienen automóviles para ir a donde les plazga y dejar a sus siervos desobedientes con un palmo de narices, en la disyuntiva de reventar de hambre en pocas horas ó reventar de fatiga en algunos días; los amos se rien de las huelgas porque el mayor daño que pueden recibir es paralizar el aumento de sus riquezas por un cierto tiempo, para resarcirse con creces al volver sus explotados, arrependidos y escarmentados; los amos son invulnerables a la miserable arma de la huelga. Bueno. Lo primero que piensa cualquier trabajador que tenga el mal gusto de leer los consejos amistosos de "El Imparcial," es una cosa sencillísima. Si las huelgas son contraproducentes para los obreros, si los ricos rien de la imbecilidad de los esclavos que se condenan voluntariamente al hambre extrema para pedir una mejoría en las condiciones de trabajo, ¿es porque al declararse en huelga dejan, tan generosa como tontamente, todo lo que han producido en manos de los explotadores; los ricos no se reirían de la huelga, ni los trabajadores se rendirían vergonzosamente por hambre si estos acompañaran al paro la toma de posesión de los almacenes, las fábricas, las minas y las tierras, llenos los unos por su trabajo, productivos las otras por su trabajo también; todo

debido a su esfuerzo. Tiene razón la hoja amarilla de los científicos en condenar la huelga pacífica, rebelión incompleta de resultados nulos ó adversos; la huelga pasiva causa risa a los burgueses y es contraria a los intereses de los trabajadores porque no arrebatada a los detentadores del trabajo los medios de subsistencia y producción que pertenecen al trabajador.

PRAXEDIS G. GUERRERO.

SEMBRANDO

Yo me imagino las satisfacciones y las angustias del sembrador. Cuántas emociones debe sentir el hombre que pone el grano en la tierra. He aquí un yermo; pero el sembrador viene y remueve la tierra, la rebana, desmenuza los toscos terrones, la pella, echa el grano y riega. Luego, a esperar. Mas no consiste esa espera en cruzarse de brazos: hay que luchar. Hay que luchar contra las aves que bajan a comersse el grano, contra los animales que se alimentan de las plantitas tiernas, contra el filo ó la acacia que amenazan desbordarse, contra el yerbajo que se extiende y va a sepultar la siembra. Con que emoción aguarda cada nuevo día esperando ver las puntitas verdes de las plantas saliendo de la tierra negra. Por fin aparecen y entonces levanta angustiado la vista al cielo; sabe leer en las nubes el tiempo que va a haber; la dirección con que sopla el viento tiene igualmente grande importancia. Viendo las nubes, reconociendo el viento, se le ve palidecer ó iluminarse su rostro según deduce de la apariencia del medio, bueno ó mal tiempo.

Empero, estas torturas nada son comparándolas con las que sufre el sembrador de ideales. La tierra recibe con cariño. El cerebro de las masas humanas rehusa recibir los ideales que en él pone el sembrador. La mala yerba, las malezas, representadas por los ideales viejos, por las preocupaciones, las tradiciones, los prejuicios, han arraigado tanto, han profundizado sus raíces de tal modo y se han entremezclado a tal grado, que no es fácil extirparlas sin resistencia, sin hacer sufrir al paciente. El sembrador de ideales echa el grano; pero las malezas son tan espesas y proyectan sombras tan densas que la mayor parte de las veces no germina; y si a pesar de las resistencias la simiente-ideal esta dotada de tal vitalidad, de tan vigorosa potencia que logra hacer salir el brote, crece éste débil, enfermizo, porque todos los jugos los aprovechan las malezas viejas, y es por esto por lo que con tanto trabajo logran enraizar las ideas nuevas.

El miedo a lo desconocido entra con mucho en la resistencia que el cerebro de las masas ofrece a los ideales nuevos. La cobardía del rebaño queda perfectamente expresada en la frase que anda en boca de todos los taimados: "vale más malo por conocido que nuevo por conocer." Son amargos los frutos de las viejas ideas; sin embargo, la imbecilidad y cobardía de las masas los prefieren mejor que entregarse al cultivo de nuevos y sanos ideales.

El sembrador de ideales tiene que luchar contra la masa que es conservadora; contra las instituciones, que son conservadoras igualmente; y solo, enmedio del ir y venir del rebaño que no le entiende, marcha por el mundo no esperando por recompensa más que el bofetón de los estultos, el calabozo de los tiranos y el cadalso en cualquier momento. Pero mientras va sembrando, sembrando, sembrando eso llega, el sembrador de ideales va sembrando, sembrando, sembrando.

RICARDO FLORES MAGÓN.

La Gran Demostración Obrera.

La noche del jueves último se efectuó la gran manifestación obrera que en apoyo de las uniones se venía organizando desde hace algunas semanas y que fué detenida por algunos días con motivo de la explosión del "Times."

Mas de veinte mil trabajadores recorrieron las principales calles de Los Angeles en medio de ruidosas y entusiastas aclamaciones y llevando en sus estandartes inscripciones tan valientes como estas: "Los trabajadores tienen derecho a todo lo que producen." "Los trabajadores no tenemos que perder más que nuestras cadenas y en cambio un mundo que ganar." "Tenemos derecho a la vida." "Venimos a permanecer en nuestro puesto," y otras muchas similares; traducción elocuente del grado de conciencia que han alcanzado los trabajadores de Los Angeles.

DOCTOR A. R. GOMEZ

Especialista en enfermedades de las Señoras y todas las consideradas como crónicas.

OFICINAS: 114 South Spring St.

HORAS DE OFICINA:

De 9 a 12 en la mañana.

De 2 a 6 en la tarde.

Domingos: de 10 a 12 m.

geles. Ascendían a dos mil los trabajadores mexicanos que sin pertenecer a las uniones marcharon en la manifestación; siendo de todos los grupos el más aplaudido y el más simpático para el público, que demostraba contento de ver a los mexicanos identificados por fin con el gran movimiento de la emancipación obrera. Por donde pasaban eran recibidos con aplausos y gritos de: ¡Vivan los mexicanos! Viva la revolución! que eran contestados con vivas a los trabajadores del mundo.

REGENERACION asistió representada por algunos de sus redactores y el editor; no llevaba estandarte pero sobre uno de las uniones iba prendido un número de la última edición del periódico, cuya aparición fué saludada en todo el trayecto con vivas a la Revolución Mexicana y vivas a REGENERACION.

Las obreras y los papeleros del "Record" obtuvieron cariñosas ovaciones.

Por la primera vez en la historia del trabajo en Los Angeles se registra un hecho tan significativo como el de la manifestación del jueves. Contra las dificultades puestas en un principio por la policía y las intrigas de Otis y sus socios de la Merchants & Manufacturers' Association, los trabajadores angelinos de todas las nacionalidades se unieron y llevaron a cabo una manifestación quizá la primera en su carácter en territorio de los Estados Unidos. Desafiendo el poder del capitalismo en el lugar donde se creía más potente; contra la amenaza de las tropas traídas aquí para espantar a los trabajadores se realizó la manifestación, dejando confundidos y asombrados a los burgueses que no soñaban existiera tal fuerza en el movimiento obrero de Los Angeles, cuando creían deshecho y vencido al unionismo con la infame y vil intriga dinamitera del general Otis y sus amigos y cómplices de la M. & M. Association.

Triunfo de la solidaridad es éste que, forzosamente originará otros triunfos más trascendentes en la lucha del trabajo. Los obreros de todas las nacionalidades se han unido y se han sentido fuertes; lo serán más si saben continuar como han empezado, y sabrán hacerlo; hay que confiar en ello, porque una vez conocido el interés propio, una vez convencidos de que la unión en la lucha es la base del triunfo, se empeñarán en ser más solidarios, se despertará mas su conciencia, y el Capital perderá su dominio engendrador de miserias, la tiranía burguesa se hundirá para hacer campo a la república social, sin amos que impongan sus caprichos ni esclavos que se alquilen como bestias de tiro.

REGENERACION felicita a todos los compañeros que tomaron parte en la manifestación del jueves y se complace de la actitud asumida por el elemento mexicano en el movimiento, augurándole cambios mejores en su situación.

REGENERACION estima las muestras de simpatía que recibió. A continuar la lucha trabajadores. Un triunfo debe ser estímulo y fuerza para conseguir otros. La victoria pertenece a quien sabe ganarla.

LA ILUSTRACION.

Papelaría y Agencia de Publicaciones.

Gran surtido de postales revolucionarias con los retratos de luchadores perseguidos por la Dictadura.

Agencia de REGENERACION para la ciudad de El Paso.

Se atienden pedidos por correo.

Dirección: BENJAMIN G. SILVA,

Box 711. El Paso, Tex.

Después de leer a REGENERACION, mándelo a alguno de sus amigos de México. Agree su ingenio y de seguro que no le faltarán recursos para burlar la viganza de los esbirros postales.

SOCIEDAD FRATERNAL MEXI-

CANA.

Por el presente se cita a los socios de esta agrupación a que asistan a la sesión reglamentaria que tendrá lugar el domingo 6 del corriente a las 12 y media del día en el Labor Temple, Maple St., entre las calles 5a y 6a. Se excita a los socios a que estén presentes, pues van a ser tratados asuntos de grande importancia para el progreso de la agrupación.

El Secretario, José Robles.

MEXICANO: TU MEJOR AMIGO

ES UN FUSIL.

Regeneracion.

Se publica los sábados y vale la suscripción

EN LA REPUBLICA MEXICANA:
Por un año... \$5.00 moneda mexicana
Por 6 meses... \$2.50 moneda mexicana
EN LOS ESTADOS UNIDOS:
Por un año... \$2.00 moneda americana
Por 6 meses... \$1.10 moneda americana
Por 3 meses... \$0.60 moneda americana
Precio del ejemplar: 5 cts., oro, 6 su equivalente en moneda mexicana, esto es, 10 cts.

Los envíos de dinero pueden hacerse por Giro Postal, por Express, en Billetes a Ordenes de Banco, o, en último caso, en Timbres Postales.

Las personas que reciban REGENERACION se servirán mandar pagar directamente su suscripción, pues no podemos girar contra nuestros abonados.

NOTA.—NO SE SERVIRA NINGUN PEDIDO SI NO VIENE ACOMPAÑADO DE SU VALOR.

PRECIOS ESPECIALES PARA AGENTES.

100 ejemplares... \$3 oro
500 ejemplares... \$12.50 oro
1000 ejemplares... \$20.00, oro

Editor: Anselmo L. Figueroa, 519 1/2 E. 4th St., Los Angeles, Cal.
Teléfono: Home A 1360.

LA MUJER MODERNA

Revista mensual dirigida por la Senorita Andrea Villarreal.

La suscripción por un año cuesta sesenta centavos, oro, en este país, y \$1.25 plata, en la Republica Mexicana.

Diríjanse los pedidos así: Senorita Andrea Villarreal, 512 Cameron St., San Antonio, Texas.

EL OBRERO

Revista quincenal dirigida por la Senorita Teresa Villarreal.

La suscripción por un año cuesta \$1.00 oro, o su equivalente en moneda mexicana.

Diríjanse los pedidos así: Srta. Teresa Villarreal, Box 592, San Antonio, Texas.

LECTOR: SI UD. HA ESCRITO A ESTA REDACCION Y NO SE LE HA CONTESTADO, SIRVASE DISPENSARNOS EN VISTA DEL ENORME TRABAJO QUE TENEMOS... MUY PRONTO QUEDARAN DEBIDAMENTE ORGANIZADOS TODOS LOS DEPARTAMENTOS DE "REGENERACION" Y PODREMOS ATENDER CON OPORTUNIDAD LAS ORDENES DE NUESTRAS FAVORABLES Y LA CORRESPONDENCIA DE NUESTROS AMIGOS.

El gobierno de Yucatán necesita diputados para su congreso de mulos. En la península ya no hay hombres que quieran entrar en esa c. adra.

Imagínate un tigre, un lobo, una fiera cualquiera, rabiosa ó hambrienta, atacando á nuestros compañeros y amenazando vuestra propia vida. Supongo en vosotros algunos sentimientos humanitarios, cierto valor y serenidad de ánimo y á vuestro alcance una arma. ¿Qué haríais para evitar los daños de la fiera? ¿Escogeríais la súplica, la prédica moralizadora, la amenaza con los juicios de la historia; argumentos incomprensibles para la bestia, ó tomaríais el arma que mata; argumento lógico, efectivo, para la violencia que elegantemente mata y devora?

Una causa no triunfa por su bondad y su justicia; triunfa por el esfuerzo de sus adeptos.

Detrás de la religión está la tiranía; detrás del ateísmo la libertad.

Hay individuos que se habitan á la vida de las cárceles; sera cosa extraña, en esta sociedad de la desigualdad consagrada, ver esclavos encartados con el látigo de sus amos?

Un grupo de hombres tiene que levantar un peso que á todos interesa cambiar, pero la mayor parte abandonan la tarea; se marchan, riendo y murmurando de la poca fuerza de los que quedaron en su puesto con la sobre-carga de lo que tocaba á los otros levantar. La falta nuestra, la culpa ajena.

Muchos "hombres" dicen que aman á una mujer cuando se desborda en ellos el sentimiento del propietario.

Maldecid á los descontentos, vosotros los que amáis la estabilidad del hongo; el descontento es el nervio más poderoso del progreso.

Puede haber agua sin peces y pueblos sin tiranos, pero no puede haber peces sin agua ni tiranos sin pueblos.

Cread un ídolo y os pondréis un yugo.

Los trabajadores no tenemos necesidad de amistades piadosas que nos ofrescan la salvación á cambio de una presidencia ó una dictadura benignas y paternales; queremos compañeros que luchan con nosotros, conscientes de sus intereses.

P. G. G.

PUNTOS ROJOS

Yucatán marcha; es inútil ya la presión de las tropas federales y de los esbirros del gobernador Muñoz Aristegui, para detener las manifestaciones del descontento. Al atravesar los parajes públicos el cacique ha sido saludado por el pueblo y los estudiantes con silbidos y mueras, que no pudo reprimir ni castigar porque le falta fuerza y le sobra miedo frente á la revolución que se precipita.

Centenas de compañeros yucatecos se puden en Uila, en Belén y en Santiago Tlatelolco, pero Yucatán marcha á las reivindicaciones.

La ley fuga está en diaria aplicación despoliando á Veracruz, sacrificando á muchachos como Ezequiel Padrón, que apenas vuelto de Yucatán, á donde le enviaron las autoridades por rivalidades amorosas, le aprehendieron y fusilaron infamemente en El Paso de Santa Ana.

Faternal despotismo es ese que mata con la sencillísima ley fuga á niños de quince años.

Los trabajadores de Lisboa no han tardado en desengañarse del beneficio negativo que traen para el pueblo las revoluciones puramente políticas y de la necesidad de exponer la piel por echarse á cuestras un Teófilo Braga en lugar de un Manuel II. Los soldados del golpe de Estado, que no fué otra cosa el último movimiento portués, desempeñan maravillosamente el papel de esquirols en las huelgas de los obreros, y en defensa de los nuevos mandarines emplean sus armas contra el pueblo, como antes las empleaban en defensa de los Braganza.

Qué aprendan algo del caso de Portugal los que se imaginan que poniendo en otras manos el azote que los fustiga conseguirán la libertad.

Explosión de gas, debido quizá á un intencional descuido del dueño de "Los Angeles Times," se ha probado que fué la causa de la destrucción de la planta de ese indecente libelo. La maliciosa teoría dinamitera de Harrison Gray Otis, para perseguir á los trabajadores unionistas y envolver en la trama á los enemigos de su amigo el tirano Díaz, se ha desvanecido en el ridículo, á pesar de los recursos inquisitoriales que se han empleado con pobres mujeres para forjar "pruebas legales."

Bien deseará Otis que se repita la experiencia, porque, como quiera, el negocio le ha dejado buenas ganancias, y al fin las víctimas son trabajadores.

"El Imparcial" no puede ocultar los álgidos manifestos del desquiciamiento que se acerca; en su edición del 27 de Octubre noticia la fuga de un piquete de soldados del Batallón Zaragoza, en Puebla. Los soldados, que formaban la guardia, acompañados del cabo de la misma se llevaron no solo las armas que portaban sino también las espadas de un subteniente y del capitán de vigilancia.

Confían en su ejército de forzados los tiranos de México; su confianza es tan legítima como su legítimo despotismo.

Semilla fecunda es la semilla "imparcialista"; buena para enriquecer á los cultivadores de desvergüenzas.

San Antonio, Texas, cuenta ya con un Reyes Spindola, que ciertamente no escribe pero que aquella escribidora mientras se dedica á defender los intereses de los mexicanos, vendiendo marhuana, y prohibiendo estúpidos tan sucias como sus combinaciones de traficante.

Semilla imparcialista; semilla fecunda; buena para enriquecer á los gusanos de la ignominia.

El gobierno de Yucatán necesita diputados para su congreso de mulos. En la península ya no hay hombres que quieran entrar en esa c. adra.

Imagínate un tigre, un lobo, una fiera cualquiera, rabiosa ó hambrienta, atacando á nuestros compañeros y amenazando vuestra propia vida. Supongo en vosotros algunos sentimientos humanitarios, cierto valor y serenidad de ánimo y á vuestro alcance una arma. ¿Qué haríais para evitar los daños de la fiera? ¿Escogeríais la súplica, la prédica moralizadora, la amenaza con los juicios de la historia; argumentos incomprensibles para la bestia, ó tomaríais el arma que mata; argumento lógico, efectivo, para la violencia que elegantemente mata y devora?

Una causa no triunfa por su bondad y su justicia; triunfa por el esfuerzo de sus adeptos.

Detrás de la religión está la tiranía; detrás del ateísmo la libertad.

Hay individuos que se habitan á la vida de las cárceles; sera cosa extraña, en esta sociedad de la desigualdad consagrada, ver esclavos encartados con el látigo de sus amos?

Un grupo de hombres tiene que levantar un peso que á todos interesa cambiar, pero la mayor parte abandonan la tarea; se marchan, riendo y murmurando de la poca fuerza de los que quedaron en su puesto con la sobre-carga de lo que tocaba á los otros levantar. La falta nuestra, la culpa ajena.

Muchos "hombres" dicen que aman á una mujer cuando se desborda en ellos el sentimiento del propietario.

Maldecid á los descontentos, vosotros los que amáis la estabilidad del hongo; el descontento es el nervio más poderoso del progreso.

Puede haber agua sin peces y pueblos sin tiranos, pero no puede haber peces sin agua ni tiranos sin pueblos.

Cread un ídolo y os pondréis un yugo.

Los trabajadores no tenemos necesidad de amistades piadosas que nos ofrescan la salvación á cambio de una presidencia ó una dictadura benignas y paternales; queremos compañeros que luchan con nosotros, conscientes de sus intereses.

P. G. G.

Una causa no triunfa por su bondad y su justicia; triunfa por el esfuerzo de sus adeptos.

Detrás de la religión está la tiranía; detrás del ateísmo la libertad.

Hay individuos que se habitan á la vida de las cárceles; sera cosa extraña, en esta sociedad de la desigualdad consagrada, ver esclavos encartados con el látigo de sus amos?

Un grupo de hombres tiene que levantar un peso que á todos interesa cambiar, pero la mayor parte abandonan la tarea; se marchan, riendo y murmurando de la poca fuerza de los que quedaron en su puesto con la sobre-carga de lo que tocaba á los otros levantar. La falta nuestra, la culpa ajena.

Muchos "hombres" dicen que aman á una mujer cuando se desborda en ellos el sentimiento del propietario.

Maldecid á los descontentos, vosotros los que amáis la estabilidad del hongo; el descontento es el nervio más poderoso del progreso.

Puede haber agua sin peces y pueblos sin tiranos, pero no puede haber peces sin agua ni tiranos sin pueblos.

Cread un ídolo y os pondréis un yugo.

Los trabajadores no tenemos necesidad de amistades piadosas que nos ofrescan la salvación á cambio de una presidencia ó una dictadura benignas y paternales; queremos compañeros que luchan con nosotros, conscientes de sus intereses.

P. G. G.

Una causa no triunfa por su bondad y su justicia; triunfa por el esfuerzo de sus adeptos.

Detrás de la religión está la tiranía; detrás del ateísmo la libertad.

Hay individuos que se habitan á la vida de las cárceles; sera cosa extraña, en esta sociedad de la desigualdad consagrada, ver esclavos encartados con el látigo de sus amos?

Un grupo de hombres tiene que levantar un peso que á todos interesa cambiar, pero la mayor parte abandonan la tarea; se marchan, riendo y murmurando de la poca fuerza de los que quedaron en su puesto con la sobre-carga de lo que tocaba á los otros levantar. La falta nuestra, la culpa ajena.

Muchos "hombres" dicen que aman á una mujer cuando se desborda en ellos el sentimiento del propietario.

Maldecid á los descontentos, vosotros los que amáis la estabilidad del hongo; el descontento es el nervio más poderoso del progreso.

Puede haber agua sin peces y pueblos sin tiranos, pero no puede haber peces sin agua ni tiranos sin pueblos.

Cread un ídolo y os pondréis un yugo.

Los trabajadores no tenemos necesidad de amistades piadosas que nos ofrescan la salvación á cambio de una presidencia ó una dictadura benignas y paternales; queremos compañeros que luchan con nosotros, conscientes de sus intereses.

P. G. G.

Una causa no triunfa por su bondad y su justicia; triunfa por el esfuerzo de sus adeptos.

Detrás de la religión está la tiranía; detrás del ateísmo la libertad.

Hay individuos que se habitan á la vida de las cárceles; sera cosa extraña, en esta sociedad de la desigualdad consagrada, ver esclavos encartados con el látigo de sus amos?

Un grupo de hombres tiene que levantar un peso que á todos interesa cambiar, pero la mayor parte abandonan la tarea; se marchan, riendo y murmurando de la poca fuerza de los que quedaron en su puesto con la sobre-carga de lo que tocaba á los otros levantar. La falta nuestra, la culpa ajena.

Muchos "hombres" dicen que aman á una mujer cuando se desborda en ellos el sentimiento del propietario.

Maldecid á los descontentos, vosotros los que amáis la estabilidad del hongo; el descontento es el nervio más poderoso del progreso.

Puede haber agua sin peces y pueblos sin tiranos, pero no puede haber peces sin agua ni tiranos sin pueblos.

Cread un ídolo y os pondréis un yugo.

Los trabajadores no tenemos necesidad de amistades piadosas que nos ofrescan la salvación á cambio de una presidencia ó una dictadura benignas y paternales; queremos compañeros que luchan con nosotros, conscientes de sus intereses.

P. G. G.

Una causa no triunfa por su bondad y su justicia; triunfa por el esfuerzo de sus adeptos.

Detrás de la religión está la tiranía; detrás del ateísmo la libertad.

Hay individuos que se habitan á la vida de las cárceles; sera cosa extraña, en esta sociedad de la desigualdad consagrada, ver esclavos encartados con el látigo de sus amos?

Un grupo de hombres tiene que levantar un peso que á todos interesa cambiar, pero la mayor parte abandonan la tarea; se marchan, riendo y murmurando de la poca fuerza de los que quedaron en su puesto con la sobre-carga de lo que tocaba á los otros levantar. La falta nuestra, la culpa ajena.

Muchos "hombres" dicen que aman á una mujer cuando se desborda en ellos el sentimiento del propietario.

Maldecid á los descontentos, vosotros los que amáis la estabilidad del hongo; el descontento es el nervio más poderoso del progreso.

Puede haber agua sin peces y pueblos sin tiranos, pero no puede haber peces sin agua ni tiranos sin pueblos.

Cread un ídolo y os pondréis un yugo.

Los trabajadores no tenemos necesidad de amistades piadosas que nos ofrescan la salvación á cambio de una presidencia ó una dictadura benignas y paternales; queremos compañeros que luchan con nosotros, conscientes de sus intereses.

P. G. G.

Una causa no triunfa por su bondad y su justicia; triunfa por el esfuerzo de sus adeptos.

Detrás de la religión está la tiranía; detrás del ateísmo la libertad.

Hay individuos que se habitan á la vida de las cárceles; sera cosa extraña, en esta sociedad de la desigualdad consagrada, ver esclavos encartados con el látigo de sus amos?

Un grupo de hombres tiene que levantar un peso que á todos interesa cambiar, pero la mayor parte abandonan la tarea; se marchan, riendo y murmurando de la poca fuerza de los que quedaron en su puesto con la sobre-carga de lo que tocaba á los otros levantar. La falta nuestra, la culpa ajena.

Muchos "hombres" dicen que aman á una mujer cuando se desborda en ellos el sentimiento del propietario.

Maldecid á los descontentos, vosotros los que amáis la estabilidad del hongo; el descontento es el nervio más poderoso del progreso.

Puede haber agua sin peces y pueblos sin tiranos, pero no puede haber peces sin agua ni tiranos sin pueblos.

Cread un ídolo y os pondréis un yugo.

Los trabajadores no tenemos necesidad de amistades piadosas que nos ofrescan la salvación á cambio de una presidencia ó una dictadura benignas y paternales; queremos compañeros que luchan con nosotros, conscientes de sus intereses.

P. G. G.

Una causa no triunfa por su bondad y su justicia; triunfa por el esfuerzo de sus adeptos.

Detrás de la religión está la tiranía; detrás del ateísmo la libertad.

Hay individuos que se habitan á la vida de las cárceles; sera cosa extraña, en esta sociedad de la desigualdad consagrada, ver esclavos encartados con el látigo de sus amos?

Un grupo de hombres tiene que levantar un peso que á todos interesa cambiar, pero la mayor parte abandonan la tarea; se marchan, riendo y murmurando de la poca fuerza de los que quedaron en su puesto con la sobre-carga de lo que tocaba á los otros levantar. La falta nuestra, la culpa ajena.

Muchos "hombres" dicen que aman á una mujer cuando se desborda en ellos el sentimiento del propietario.

Maldecid á los descontentos, vosotros los que amáis la estabilidad del hongo; el descontento es el nervio más poderoso del progreso.

Puede haber agua sin peces y pueblos sin tiranos, pero no puede haber peces sin agua ni tiranos sin pueblos.

Cread un ídolo y os pondréis un yugo.

Los trabajadores no tenemos necesidad de amistades piadosas que nos ofrescan la salvación á cambio de una presidencia ó una dictadura benignas y paternales; queremos compañeros que luchan con nosotros, conscientes de sus intereses.

P. G. G.

Una causa no triunfa por su bondad y su justicia; triunfa por el esfuerzo de sus adeptos.

Detrás de la religión está la tiranía; detrás del ateísmo la libertad.

Hay individuos que se habitan á la vida de las cárceles; sera cosa extraña, en esta sociedad de la desigualdad consagrada, ver esclavos encartados con el látigo de sus amos?

Un grupo de hombres tiene que levantar un peso que á todos interesa cambiar, pero la mayor parte abandonan la tarea; se marchan, riendo y murmurando de la poca fuerza de los que quedaron en su puesto con la sobre-carga de lo que tocaba á los otros levantar. La falta nuestra, la culpa ajena.

Muchos "hombres" dicen que aman á una mujer cuando se desborda en ellos el sentimiento del propietario.

Maldecid á los descontentos, vosotros los que amáis la estabilidad del hongo; el descontento es el nervio más poderoso del progreso.

Puede haber agua sin peces y pueblos sin tiranos, pero no puede haber peces sin agua ni tiranos sin pueblos.

Cread un ídolo y os pondréis un yugo.

Los trabajadores no tenemos necesidad de amistades piadosas que nos ofrescan la salvación á cambio de una presidencia ó una dictadura benignas y paternales; queremos compañeros que luchan con nosotros, conscientes de sus intereses.

P. G. G.

Una causa no triunfa por su bondad y su justicia; triunfa por el esfuerzo de sus adeptos.

Detrás de la religión está la tiranía; detrás del ateísmo la libertad.

Hay individuos que se habitan á la vida de las cárceles; sera cosa extraña, en esta sociedad de la desigualdad consagrada, ver esclavos encartados con el látigo de sus amos?

Un grupo de hombres tiene que levantar un peso que á todos interesa cambiar, pero la mayor parte abandonan la tarea; se marchan, riendo y murmurando de la poca fuerza de los que quedaron en su puesto con la sobre-carga de lo que tocaba á los otros levantar. La falta nuestra, la culpa ajena.

Muchos "hombres" dicen que aman á una mujer cuando se desborda en ellos el sentimiento del propietario.

Maldecid á los descontentos, vosotros los que amáis la estabilidad del hongo; el descontento es el nervio más poderoso del progreso.

Puede haber agua sin peces y pueblos sin tiranos, pero no puede haber peces sin agua ni tiranos sin pueblos.

Cread un ídolo y os pondréis un yugo.

Los trabajadores no tenemos necesidad de amistades piadosas que nos ofrescan la salvación á cambio de una presidencia ó una dictadura benignas y paternales; queremos compañeros que luchan con nosotros, conscientes de sus intereses.

P. G. G.

Una causa no triunfa por su bondad y su justicia; triunfa por el esfuerzo de sus adeptos.

Detrás de la religión está la tiranía; detrás del ateísmo la libertad.

Hay individuos que se habitan á la vida de las cárceles; sera cosa extraña, en esta sociedad de la desigualdad consagrada, ver esclavos encartados con el látigo de sus amos?

Un grupo de hombres tiene que levantar un peso que á todos interesa cambiar, pero la mayor parte abandonan la tarea; se marchan, riendo y murmurando de la poca fuerza de los que quedaron en su puesto con la sobre-carga de lo que tocaba á los otros levantar. La falta nuestra, la culpa ajena.

Muchos "hombres" dicen que aman á una mujer cuando se desborda en ellos el sentimiento del propietario.

Maldecid á los descontentos, vosotros los que amáis la estabilidad del hongo; el descontento es el nervio más poderoso del progreso.

Puede haber agua sin peces y pueblos sin tiranos, pero no puede haber peces sin agua ni tiranos sin pueblos.

Cread un ídolo y os pondréis un yugo.

Los trabajadores no tenemos necesidad de amistades piadosas que nos ofrescan la salvación á cambio de una presidencia ó una dictadura benignas y paternales; queremos compañeros que luchan con nosotros, conscientes de sus intereses.

P. G. G.

El libro de John K. Turner.

MEXICO BARBARO.

REGENERACION ha recibido las pruebas del libro de John Kenneth Turner, titulado "MEXICO BARBARO," el que, se pondrá á la venta pública á fines de Noviembre, según anuncian Charles H. Kerr & Co., editores de la obra.

Este es un libro que, si no contuviera tan graves cargos como los que contiene contra el régimen que prevalece en México y contra las negociaciones americanas que sostienen ese régimen, habría sido disputado por las principales casas editoras del país. Pocas series de artículos publicadas en magazines, han despertado tanto interés como los artículos de John K. Turner que aparecieron en el AMERICAN Magazine, y ello solo bastaría para garantizar que la edición de un libro por el mismo autor y sobre el mismo tema, produciría pingües rendimientos.

Sin embargo, las grandes casas edi-

toras del país no se atrevieron á tocar el libro, "MEXICO BARBARO." Casi todas ellas rehusaron examinar el manuscrito y sólo hubo una que hizo ciertas proposiciones; pero que no quiso comprometerse á garantizar que el libro no sería suprimido. Finalmente un editor socialista fué el encargado de publicar el libro.

"MEXICO BARBARO," el libro, es mas interesante que los artículos que aparecieron bajo el mismo título. Los artículos no podían ser muy extensos y necesariamente dejaban muchos puntos en la obscuridad. El libro, en cambio, examina en detalle la situación de México, y quien lo lea adquirirá un excelente conocimiento de México, tanto en su aspecto político como en su aspecto industrial.

El libro de Mr. Turner principia con la narración de lo que él observó en los campos de esclavitud de Yucatán y otras regiones del país. Cinco capítulos del libro tratan de la esclavitud. Estos son: "La exterminación de los yaquis," "En marcha para el destierro," "Los esclavos del Valle Nacional," y "El Valle de la Muerte." Estos capítulos han sido corregidos cuidadosamente y aumentados, conservando, sin embargo, el estilo emocionante que tanto conmovió al pueblo de los Estados Unidos, cuando, por primera vez, hace como un año, aparecieron en el "AMERICAN Magazine."

"Los peones del campo y los pobres de la ciudad" es uno de los mas conmovedores capítulos del libro. Su material es inédito, lo mismo que el contenido en los capítulos: "Porfirio Díaz," "El pueblo mexicano," y "Críticos que corroboran." Este último capítulo es muy notable y demuestra que Mr. Turner conoce bien á los individuos y las publicaciones que han pretendido refutarlo. Con las mismas palabras de sus detractores, Mr. Turner comprueba que la esclavitud existe en México.

El libro consta de 17 capítulos, todos ellos muy interesantes. "¿Quién es el responsable de que haya esclavitud en México?" "¿Qué pueden hacer los americanos para abolirla?" son preguntas que el autor contesta en forma precisa. "¿Es Díaz un gran estadista?" "¿Qué ha ocurrido con los movimientos democráticos en México?" "¿Han los Estados Unidos dolosa y criminalmente perseguido á los refugiados políticos mexicanos?" "¿Está el pueblo mexicano capacitado para gobernarse así mismo?" todas estas cuestiones son tratadas ampliamente en el libro y el autor se basa en hechos irrefutables y en sólidas argumentos para sostener sus opiniones.

El libro contendrá 16 páginas de ilustraciones y será lujosamente empaquetado.

REGENERACION considera que dicha obra es, de todas las publicadas hasta la fecha, la única que describe verdídicamente las condiciones que existen en la llamada República de México, y á mas de su indiscutible mérito literario, constituye una excelente fuente de información para todos los que deseen conocer la verdad acerca de Díaz y del país que gobierna.

A los mexicanos que leen Inglés, les conviene hacer sus pedidos directamente al autor de "MEXICO BARBARO," John K. Turner, 1931 Darien Place, Los Angeles, Cal., \$1.10 es ahora el precio del ejemplar, franco de porte. Después de que quede concluida la obra, su precio será \$1.50 el ejemplar.

toras del país no se atrevieron á tocar el libro, "MEXICO BARBARO." Casi todas ellas rehusaron examinar el manuscrito y sólo hubo una que hizo ciertas proposiciones; pero que no quiso comprometerse á garantizar que el libro no sería suprimido. Finalmente un editor socialista fué el encargado de publicar el libro.

"MEXICO BARBARO," el libro, es mas interesante que los artículos que aparecieron bajo el mismo título. Los artículos no podían ser muy extensos y necesariamente dejaban muchos puntos en la obscuridad. El libro, en cambio, examina en detalle la situación de México, y quien lo lea adquirirá un excelente conocimiento de México, tanto en su aspecto político como en su aspecto industrial.

El libro de Mr. Turner principia con la narración de lo que él observó en los campos de esclavitud de Yucatán y otras regiones del país. Cinco capítulos del libro tratan de la esclavitud. Estos son: "La exterminación de los yaquis," "En marcha para el destierro," "Los esclavos del Valle Nacional," y "El Valle de la Muerte." Estos capítulos han sido corregidos cuidadosamente y aumentados, conservando, sin embargo, el estilo emocionante que tanto conmovió al pueblo de los Estados Unidos, cuando, por primera vez, hace como un año, aparecieron en el "AMERICAN Magazine."

"Los peones del campo y los pobres de la ciudad" es uno de los mas conmovedores capítulos del libro. Su material es inédito, lo mismo que el contenido en los capítulos: "Porfirio Díaz," "El pueblo mexicano," y "Críticos que corroboran." Este último capítulo es muy notable y demuestra que Mr. Turner conoce bien á los individuos y las publicaciones que han pretendido refutarlo. Con las mismas palabras de sus detractores, Mr. Turner comprueba que la esclavitud existe en México.

El libro consta de 17 capítulos, todos ellos muy interesantes. "¿Quién es el responsable de que haya esclavitud en México?" "¿Qué pueden hacer los americanos para abolirla?" son preguntas que el autor contesta en forma precisa. "¿Es Díaz un gran estadista?" "¿Qué ha ocurrido con los movimientos democráticos en México?" "¿Han los Estados Unidos dolosa y criminalmente perseguido á los refugiados políticos mexicanos?" "¿Está el pueblo mexicano capacitado para gobernarse así mismo?" todas estas cuestiones son tratadas ampliamente en el libro y el autor se basa en hechos irrefutables y en sólidas argumentos para sostener sus opiniones.

El libro contendrá 16 páginas de ilustraciones y será lujosamente empaquetado.

REGENERACION considera que dicha obra es, de todas las publicadas hasta la fecha, la única que describe verdídicamente las condiciones que existen en la llamada República de México, y á mas de su indiscutible mérito literario, constituye una excelente fuente de información para todos los que deseen conocer la verdad acerca de Díaz y del país que gobierna.

A los mexicanos que leen Inglés, les conviene hacer sus pedidos directamente al autor de "MEXICO BARBARO," John K. Turner, 1931 Darien Place, Los Angeles, Cal., \$1.10 es ahora el precio del ejemplar, franco de porte. Después de que quede concluida la obra, su precio será \$1.50 el ejemplar.

toras del país no se atrevieron á tocar el libro, "MEXICO BARBARO." Casi todas ellas rehusaron examinar el manuscrito y sólo hubo una que hizo ciertas proposiciones; pero que no quiso comprometerse á garantizar que el libro no sería suprimido. Finalmente un editor socialista fué el encargado de publicar el libro.

"MEXICO BARBARO," el libro, es mas interesante que los artículos que aparecieron bajo el mismo título. Los artículos no podían ser muy extensos y necesariamente dejaban muchos puntos en la obscuridad. El libro, en cambio, examina en detalle la situación de México, y quien lo lea adquirirá un excelente conocimiento de México, tanto en su aspecto político como en su aspecto industrial.

El libro de Mr. Turner principia con la narración de lo que él observó en los campos de esclavitud de Yucatán y otras regiones del país. Cinco capítulos del libro tratan de la esclavitud. Estos son: "La exterminación de los yaquis," "En marcha para el destierro," "Los esclavos del Valle Nacional," y "El Valle de la Muerte." Estos capítulos han sido corregidos cuidadosamente y aumentados, conservando, sin embargo, el estilo emocionante que tanto conmovió al pueblo de los Estados Unidos, cuando, por primera vez, hace como un año, aparecieron en el "AMERICAN Magazine."

"Los peones del campo y los pobres de la ciudad" es uno de los mas conmovedores capítulos del libro. Su material es inédito, lo mismo que el contenido en los capítulos: "Porfirio Díaz," "El pueblo mexicano," y "Críticos que corroboran." Este último capítulo es muy notable y demuestra que Mr. Turner conoce bien á los individuos y las publicaciones que han pretendido refutarlo. Con las mismas palabras de sus detractores, Mr. Turner comprueba que la esclavitud existe en México.

El libro consta de 17 capítulos, todos ellos muy interesantes. "¿Quién es el responsable de que haya esclavitud en México?" "¿Qué pueden hacer los americanos para abolirla?" son preguntas que el autor contesta en forma precisa. "¿Es Díaz un gran estadista?" "¿Qué ha ocurrido con los movimientos democráticos en México?" "¿Han los Estados Unidos dolosa y criminalmente perseguido á los refugiados políticos mexicanos?" "¿Está el pueblo mexicano capacitado para gobernarse así mismo?" todas estas cuestiones son tratadas ampliamente en el libro y el autor se basa en hechos irrefutables y en sólidas argumentos para sostener sus opiniones.

El libro contendrá 16 páginas de ilustraciones y será lujosamente empaquetado.

REGENERACION considera que dicha obra es, de todas las publicadas hasta la fecha, la única que describe verdídicamente las condiciones que existen en la llamada República de México, y á mas de su indiscutible mérito literario, constituye una excelente fuente de información para todos los que deseen conocer la verdad acerca de Díaz y del país que gobierna.

A los mexicanos que leen Inglés, les conviene hacer sus pedidos directamente al autor de "MEXICO BARBARO," John K. Turner, 1931 Darien Place, Los Angeles, Cal., \$1.10 es ahora el precio del ejemplar, franco de porte. Después de que quede concluida la obra, su precio será \$1.50 el ejemplar.

toras del país no se atrevieron á tocar el libro, "MEXICO BARBARO." Casi todas ellas rehusaron examinar el manuscrito y sólo hubo una que hizo ciertas proposiciones; pero que no quiso comprometerse á garantizar que el libro no sería suprimido. Finalmente un editor socialista fué el encargado de publicar el libro.

"MEXICO BARBARO," el libro, es mas interesante que los artículos que aparecieron bajo el mismo título. Los artículos no podían ser muy extensos y necesariamente dejaban muchos puntos en la obscuridad. El libro, en cambio, examina en detalle la situación de México, y quien lo lea adquirirá un excelente conocimiento de México, tanto en su aspecto político como en su aspecto industrial.

El libro de Mr. Turner principia con la narración de lo que él observó en los campos de esclavitud de Yucatán y otras regiones del país. Cinco capítulos del libro tratan de la esclavitud. Estos son: "La exterminación de los yaquis," "En marcha para el destierro," "Los esclavos del Valle Nacional," y "El Valle de la Muerte." Estos capítulos han sido corregidos cuidadosamente y aumentados, conservando, sin embargo, el estilo emocionante que tanto conmovió al pueblo de los Estados Unidos, cuando, por primera vez, hace como un año, aparecieron en el "AMERICAN Magazine."

"Los peones del campo y los pobres de la ciudad" es uno de los mas conmovedores capítulos del libro. Su material es inédito, lo mismo que el contenido en los capítulos: "Porfirio Díaz," "El pueblo mexicano," y "Críticos que corroboran." Este último capítulo es muy notable y demuestra que Mr. Turner conoce bien á los individuos y las publicaciones que han pretendido refutarlo. Con las mismas palabras de sus detractores, Mr. Turner comprueba que la esclavitud existe en México.

El libro consta de 17 capítulos, todos ellos muy interesantes. "¿Quién es el responsable de que haya esclavitud en México?" "¿Qué pueden hacer los americanos para abolirla?" son preguntas que el autor contesta en forma precisa. "¿Es Díaz un gran estadista?" "¿Qué ha ocurrido con los movimientos democráticos en México?" "¿Han los Estados Unidos dolosa y criminalmente perseguido á los refugiados políticos mexicanos?" "¿Está el pueblo mexicano capacitado para gobernarse así mismo?" todas estas cuestiones son tratadas ampliamente en el libro y el autor se basa en hechos irrefutables y en sólidas argumentos para sostener sus opiniones.

El libro contendrá 16 páginas de ilustraciones y será lujosamente empaquetado.

REGENERACION considera que dicha obra es, de todas las publicadas hasta la fecha, la única que describe verdídicamente las condiciones que existen en la llamada República de México, y á mas de su indiscutible mérito literario, constituye una excelente fuente de información para todos los que deseen conocer la verdad acerca de Díaz y del país que gobierna.

A los mexicanos que leen Inglés, les conviene hacer sus pedidos directamente al autor de "MEXICO BARBARO," John K. Turner, 1931 Darien Place, Los Angeles, Cal., \$1.10 es ahora el precio del ejemplar, franco de porte. Después de que quede concluida la obra, su precio será \$1.50 el ejemplar.

toras del país no se atrevieron á tocar el libro, "MEXICO BARBARO." Casi todas ellas rehusaron examinar el manuscrito y sólo hubo una que hizo ciertas proposiciones; pero que no quiso comprometerse á garantizar que el libro no sería suprimido. Finalmente un editor socialista fué el encargado de publicar el libro.

"MEXICO BARBARO," el libro, es mas interesante que los artículos que aparecieron bajo el mismo título. Los artículos no podían ser muy extensos y necesariamente dejaban muchos puntos en la obscuridad. El libro, en cambio, examina en detalle la situación de México, y quien lo lea adquirirá un excelente conocimiento de México, tanto en su aspecto político como en su aspecto industrial.

El libro de Mr. Turner principia con la narración de lo que él observó en los campos de esclavitud de Yucatán y otras regiones del país. Cinco capítulos del libro tratan de la esclavitud. Estos son: "La exterminación de los yaquis," "En marcha para el destierro," "Los esclavos del Valle Nacional," y "El Valle de la Muerte." Estos capítulos han sido corregidos cuidadosamente y aumentados, conservando, sin embargo, el estilo emocionante que tanto conmovió al pueblo de los Estados Unidos, cuando, por primera vez, hace como un año, aparecieron en el "AMERICAN Magazine."

"Los peones del campo y los pobres de la ciudad" es uno de los mas conmovedores capítulos del libro. Su material es inédito, lo mismo que el contenido en los capítulos: "Porfirio Díaz," "El pueblo mexicano," y "Críticos que corroboran." Este último capítulo es muy notable y demuestra que Mr. Turner conoce bien á los individuos y las publicaciones que han pretendido refutarlo. Con las mismas palabras de sus detractores, Mr. Turner comprueba que la esclavitud existe en México.

El libro consta de 17 capítulos, todos ellos muy interesantes. "¿Quién es el responsable de que haya esclavitud en México?" "¿Qué pueden hacer los americanos para abolirla?" son preguntas que el autor contesta en forma precisa. "¿Es Díaz un gran estadista?" "¿Qué ha ocurrido con los movimientos democráticos en México?" "¿Han los Estados Unidos dolosa y criminalmente perseguido á los refugiados políticos mexicanos?" "¿Está el pueblo mexicano capacitado para gobernarse así mismo?" todas estas cuestiones son tratadas ampliamente en el libro y el autor se basa en hechos irrefutables y en sólidas argumentos para sostener sus opiniones.

El libro contendrá 16 páginas de ilustraciones y será lujosamente empaquetado.

REGENERACION considera que dicha obra es, de todas las publicadas hasta la fecha, la única que describe verdídicamente las condiciones que existen en la llamada República de México, y á mas de su indiscutible mérito literario, constituye una excelente fuente de información para todos los que deseen conocer la verdad acerca de Díaz y del país que gobierna.

A los mexicanos que leen Inglés, les conviene hacer sus pedidos directamente al autor de "MEXICO BARBARO," John K. Turner, 1931 Darien Place, Los Angeles, Cal., \$1.10 es ahora el precio del ejemplar, franco de porte. Después de que quede concluida la obra, su precio será \$1.50 el ejemplar.

toras del país no se atrevieron á tocar el libro, "MEXICO BARBARO." Casi todas ellas rehusaron examinar el manuscrito y sólo hubo una que hizo ciertas proposiciones; pero que no quiso comprometerse á garantizar que el libro no sería suprimido. Finalmente un editor socialista fué el encargado de publicar el libro.

"MEXICO BARBARO," el libro, es mas interesante que los artículos que aparecieron bajo el mismo título. Los artículos no podían ser muy extensos y necesariamente dejaban muchos puntos en la obscuridad. El libro, en cambio, examina en detalle la situación de México, y quien lo lea adquirirá un excelente conocimiento de México, tanto en su aspecto político como en su aspecto industrial.

El libro de Mr. Turner principia con la narración de lo que él observó en los campos de esclavitud de Yucatán y otras regiones del país. Cinco capítulos del libro tratan de la esclavitud. Estos son: "La exterminación de los yaquis," "En marcha para el destierro," "Los esclavos del Valle Nacional," y "El Valle de la Muerte." Estos capítulos han sido corregidos cuidadosamente y aumentados, conservando, sin embargo, el estilo emocionante que tanto conmovió al pueblo de los Estados Unidos, cuando, por primera vez, hace como un año, aparecieron en el "AMERICAN Magazine."

"Los peones del campo y los pobres de la ciudad" es uno de los mas conmovedores capítulos del libro. Su material es inédito, lo mismo que el contenido en los capítulos: "Porfirio Díaz," "El pueblo mexicano," y "Críticos que corroboran." Este último capítulo es muy notable y demuestra que Mr. Turner conoce bien á los individuos y las publicaciones que han pretendido refutarlo. Con las mismas palabras de sus detractores, Mr. Turner comprueba que la esclavitud existe en México.

El libro consta de 17 capítulos, todos ellos muy interesantes. "¿Quién es el responsable de que haya esclavitud en México?" "¿Qué pueden hacer los americanos para abolirla?" son preguntas que el autor contesta en forma precisa. "¿Es Díaz un gran estadista?" "¿Qué ha ocurrido con los movimientos democráticos en México?" "¿Han los Estados Unidos dolosa y criminalmente perseguido á los refugiados políticos mexicanos?" "¿Está el pueblo mexicano capacitado para gobernarse así mismo?" todas estas cuestiones son tratadas ampliamente en el libro y el autor se basa en hechos irrefutables y en sólidas argumentos para sostener sus opiniones.

El libro contendrá 16 páginas de ilustraciones y será lujosamente empaquetado.

REGENERACION considera que dicha obra es, de todas las publicadas hasta la fecha, la única que describe verdídicamente las condiciones que existen en la llamada República de México, y á mas de su indiscutible mérito literario, constituye una excelente fuente de información para todos los que deseen conocer la verdad acerca de Díaz y del país que gobierna.

A los mexicanos que leen Inglés, les conviene hacer sus pedidos directamente al autor de "MEXICO BARBARO," John K. Turner, 1931 Darien Place, Los Angeles, Cal., \$1.10 es ahora el precio del ejemplar, franco de porte. Después de que quede concluida la obra, su precio será \$1.50 el ejemplar.

toras del país no se atrevieron á tocar el libro, "MEXICO BARBARO." Casi todas ellas rehusaron examinar el manuscrito y sólo hubo una que hizo ciertas proposiciones; pero que no quiso comprometerse á garantizar que el libro no sería suprimido. Finalmente un editor socialista fué el encargado de publicar el libro.

"MEXICO BARBARO," el libro, es mas interesante que los artículos que aparecieron bajo el mismo título. Los artículos no podían ser muy extensos y necesariamente dejaban muchos puntos en la obscuridad. El libro, en cambio, examina en detalle la situación de México, y quien lo lea adquirirá un excelente conocimiento de México, tanto en su aspecto político como en su aspecto industrial.

El libro de Mr. Turner principia con la narración de lo que él observó en los campos de esclavitud de Yucatán y otras regiones del país. Cinco capítulos del libro tratan de la esclavitud. Estos son: "La exterminación de los yaquis," "En marcha para el destierro," "Los esclavos del Valle Nacional," y "El Valle de la Muerte." Estos capítulos han sido corregidos cuidadosamente y aumentados, conservando, sin embargo, el estilo emocionante que tanto conmovió al pueblo de los Estados Unidos, cuando, por primera vez, hace como un año, aparecieron en el "AMERICAN Magazine."

"Los peones del campo y los pobres de la ciudad" es uno de los mas conmovedores capítulos del libro. Su material es inédito, lo mismo que el contenido en los capítulos: "Porfirio Díaz," "El pueblo mexicano," y "Críticos que corroboran." Este último capítulo es muy notable y demuestra que Mr. Turner conoce bien á los individuos y las publicaciones que han pretendido refutarlo. Con las mismas palabras de sus detractores, Mr. Turner comprueba que la esclavitud existe en

Regeneracion.

Published every Saturday at 519 1/2
M. 4th St., Los Angeles, Cal.
Telephone: Home A 1360.
Subscription rates:
For annum\$2.00
For six months\$1.10
For three months\$.60

DUNBLE ORDERS.

100 copies\$ 8.00
500 copies\$12.50
1000 copies\$20.00

Editor and Proprietor, Anselmo L. Figueroa.

Entry as second-class matter pending.
November 5, 1910

No. 10.

30

"Barbarous Mexico"

Soon off the Press!

Regeneracion is in receipt of the proof sheets of John Kenneth Turner's book, "Barbarous Mexico," which the publishers, Charles H. Kerr & Co., announce will be ready for delivery before the end of November.

Here is a book which, had not material been so damaging to the existing regime in Mexico and the American interests which are lending their support to that regime, would have been eagerly contended for by the largest publishers in the country. Few magazine series have ever attracted the attention Mr. Turner's articles in the American magazine attracted. Certainly the interest aroused was sufficient to insure a profitable sale for a book by the same author on the same subject.

And yet the old line publishers did not dare touch "Barbarous Mexico." All but a few declined to examine the manuscript at all, while only one went so far as to make a tentative offer; and this one refused to guarantee that the book would not be suppressed. The result was that it was finally left to a Socialist publisher to print the book.

ANSWERS MANY QUESTIONS.

"Barbarous Mexico," the book, is even more interesting than were "Barbarous Mexico," the articles. The latter, appearing in more or less fragmentary form, left many questions to be answered. "Barbarous Mexico," the book, carries the investigation forward step by step, in logical sequence, so that when the reader is done he has a thorough grasp of Mexico in its political and industrial aspects.

Mr. Turner's book begins with a recital of his own observations of slavery in Yucatan and other sections of our country. Much of this part of the book is as it appeared in The American Magazine, although it is considerably expanded. There are five slave chapters in all, "The Extermination of the Yaquis," "Over the Exile Road," "The Contract Slaves of Valle Nacional," and "The Valley of Death." These chapters are more satisfactory than they were, as they appear in magazine form, and at the same time they retain the terrible vividness which so aroused the decent people of this country a year ago.

PICTURES POVERTY OF CAPITAL.

"The Country Peons and the City Poor," is the title of one of the most touching chapters of the book. It details Mr. Turner's observations among the peons and the miserable creatures of the city's slums. The material in this chapter is entirely new, not having appeared in serial form. "Diaz Himself," "The Mexican People," and "Critics and Corroboration," are the titles of three other chapters which have not appeared in serial form, either as a whole or in part.

"Critics and Corroboration" is a remarkable chapter, and it shows that Mr. Turner has followed the writings and the antics of his detractors very closely. Mr. Turner not only points directly to the motive behind the various individuals and publications which have taken up the cudgel in favor of Dictator Diaz, but he confronts them with their own written words to prove that his story of slavery is true in every essential detail.

SEVENTEEN CHAPTERS IN ALL.

There are seventeen chapters in all in the work, all of them intensely interesting. "Who is responsible for the slavery of Mexico?" "What can Americans do to put a stop to it?" These questions are answered very definitely by the author. "Is Diaz a great statesman?" "What of democratic movements in Mexico?" "Has the United States government criminally persecuted Mexican political refugees?" "What of the Mexican's capacity for self-government?" Such questions are met squarely and are answered with facts.

The book is to be bound in expensive cloth and is to have sixteen pages of illustrations. The editors of Regeneracion consider it the only work, which has so far appeared, which sets forth in a manner at all satisfactory or complete the true conditions existing in the so-called "sister republic." Besides being intensely interesting as a piece of writing, the book is a mine of information and no one who wishes to know the truth about Diaz and Mexico can afford to miss reading it.

The retail price of the book will be \$1.50. But a price of \$1.00 has been set for orders which come in advance of publication. Orders made through the author will insure the delivery of the book as soon as it is out of the bindery. Enclose \$1.10, 10 cents being the cost of mailing. Mr. Turner's address is 1931 Darien Place, Los Angeles, California, or orders can be made through Regeneracion.

Character of the Mexican People.

BY JOHN KENNETH TURNER.

Extract from an Unpublished Chapter of "Barbarous Mexico."

Every defense of Diaz is an attack upon the Mexican people. It must be so, since there is no other conceivable defense of despotism except that the people are so weak or so wicked that they can not be trusted to take care of themselves.

The gist of the defense is that the Mexican must be ruled from above because he "is not fit for democracy," that he must be enslaved for the sake of "progress," since he would do nothing for himself or the world were he not compelled to do it through fear of the whip or acute starvation; that he must be enslaved because he knows nothing better than slavery and that he is happy in slavery, anyhow. All of which, in the end, resolve themselves into the simple proposition that because he is down he ought to be kept down. Incurable laziness, childish superstition, wanton improvidence, constitutional stupidity, immovable conservatism, impenetrable ignorance, an uncontrollable propensity for theft, drunkenness and cowardice are some of the vices attributed to the Mexican people by those same persons who declare their ruler to be the wisest and most beatific on the face of the earth.

Laziness, in the estimation of the American friends of Diaz, is the cardinal vice of the Mexican. Laziness has always been a cardinal vice in the eyes of the kindreds of the poor. American planters actually expect the Mexican to work himself to death for the love of it! Or is it for the love of his master that he expects him to work? Or for the dignity of labor?

But the Mexican does not appreciate such things. And, failing to receive anything more tangible for his work, he "solders" on the job. Wherefore he is not only lazy, but stupid! Wherefore, it is light and proper that he should be driven to the field with clubs, that he should be hunted down, forced into enganchado gangs, locked up at night and starved.

It may be information to some persons to tell them that Mexicans have been known to work willingly and effectively when they saw anything to work for. Tens of thousands of Mexicans have displaced Americans and Japanese on the railroads and in the fields of the American Southwest. As high an authority as E. H. Harriman said, in an interview published in the Los Angeles Times in March, 1909: "We have had a good deal of experience with the Mexican, and we have found that after he is fed up and gets his strength he makes a very good worker."

Note that "After he is fed up and gets his strength." Which is saying, in effect, that the employers of Mexican labor, many of whom are estimable Americans, friends of Diaz, have not the actual strength to work effectively. Thus we have a second reason why Mexicans sometimes "solder" on the job. Worthless, worthless Mexicans! Virtuous, virtuous Americans!

The American promoter feels a personal grievance at the religious bigotry of the poor Mexican. It is because of the church fiestas, which give the Mexican a few extra holidays a month, when he is free to take them. Profits are lost on those fiesta days, hence the anguish of the American promoter. Hence the welcome which the American gives to a system of labor such as we find in Valle Nacional, where the stage of hellish wood is mightier than the priest, where there are neither feast days nor Sundays, nor any day when the club does not drive the slave to the back-breaking labor of the field.

"They told us labor was cheap down here," an American once said to me in a grievous tone. "Cheap." Of course. Dirt cheap. But it has its drawbacks. He expected every "hand" to do as much work as an able-bodied American and to live on thin air besides!

Far be it from me to express approval of the influence of the Catholic church upon the Mexican. Yet it must be admitted that the church alleviates his misery somewhat by providing him with some extra holidays. And it feeds his hunger for sights of beauty and sounds of sweetness, which for the poor Mexican are usually impossible of attainment outside of a church. If the rulers of the land had been enlightened and had given the Mexican the barest glimpse of brightness outside of the church the sway of the priest might have been less pronounced than it is today.

Those fiestas, which are such a thorn in the side of the American promoter, are useful to him, at least that they furnish him with an excuse for paying the wage worker so little that it is an extravagance, indeed, for the latter to take a day off. "They're so improvident that I have to keep them at the starvation point or they won't work at all." You'll hear Americans saying that almost any day in Mexico. In illustration of which numerous stories are virtuously recounted.

Improvident! Yes, the starving Mexican is improvident. He spends his money to keep from starving. Yet there are cases where he is able to save a centavo now and then if he tries. And, trying, he finds that providence boots him nothing. He finds that the moment he gets a few dollars ahead he at once becomes a mark for every grating petty official within whose ken he falls. If the masters of Mexico wished their slaves to be provident they should give them an opportunity to get something ahead and then guarantee not to steal it back again.

The poor Mexican is accused of being an inveterate thief. The way a Mexican laborer will accept money and then try to run away, instead of

working for the rest of his life to pay off the debt, is, indeed, enough to bring tears to the eyes of the American grinder of enganchados. The American promoter steals the very life blood of the laborer and then expects the latter to be so steeped in virtue as to refrain from stealing any part of it back again. When a Mexican peon sees a trinket or a pretty thing that takes his fancy he is likely to steal it, for it is the only way he can get it. He risks jail for an article worth a few centavos. How often would he do it if the payment of those few centavos would mean a hungry day for him? American planters steal laborers, carry them away by force to their plantations, steal their families away from them, lock them up at night, beat them, starve them while they work, neglect them when they are sick, pay them nothing, kill them at the last, and then raise their hands in righteous horror when the poor fellow steals an extra tortilla or an ear of corn.

In Mexico plowing is often done with a crooked stick or with the hoe. The backs of men take the place of freight wagons and express vehicles. In short, Mexico is woefully behind in the use of modern machinery. For which the Mexican is accused of being unprogressive.

But the common people do not choose how much machinery shall be used in the country. The master does that. American promoters in Mexico are little more progressive in the use of machinery than are Mexican promoters, and when they are they frequently lose money by it. Why? Because flesh and blood are cheaper in Mexico than machinery. A peon is cheaper to own than a horse. A peon is cheaper than a plow. A hundred women can be bought for the price of a grist mill. It is because the master has made it so. If by some means the price of flesh and blood were suddenly to be shoved up above that of dead steel, machinery would flow into Mexico as fast as it would flow into any new industrial field in the United States or any other country.

Do not think that the Mexican is too stupid to operate machinery when he is put to it. There are some lines in which machine labor is cheaper than hand labor, and we have only to look to these lines to learn that the Mexican can handle machinery quite as easily as any other people. Native labor operates the great cotton mills of Mexico almost exclusively, for example. For that matter, mechanical engineering of a high order is shown in the many hand arts and crafts practiced by the natives, the blanket weaving, the pottery making, the making of laces, the manufacture of curios.

Ignorance is charged against the Mexican people as if it were a crime. On the other hand we are told in glowing terms of the public school system which Diaz has established. Charles F. Lummis, in his book on Mexico, remarks that it is doubtful if there is a single hamlet of one hundred Mexicans in all the country that has not its free public school. The truth is that the people are ignorant and that there are few schools. The sort of authority Mr. Lummis may be gauged by the government statistics themselves, which, in his book, Mr. Lummis issued his book, placed the number of Mexicans who could read and write at sixteen per cent of the population. In Mexico there are some public schools in the cities and almost none in the country districts. But even if they were there, can a hungry baby learn to read and write? What promise does study hold out for a youth born to shoulder a debt of his father and carry it on to the end of his days?

And they say that the Mexican is happy! "As happy as a peon," has come to be a common expression. Can a starving man be happy? Is there any people on earth—any beast of the field, even—so peculiar of nature that it loves cold better than warmth, an empty stomach better than a full one? Where is the scientist that has discovered a people who would choose an ever narrowing horizon to an ever widening one? Depraved, indeed, are the Mexican people if they are happy. But I do not believe they are happy. Some who have said it lied knowingly. Others mistook the dull glaze of settled despair for the signature of contentment.

Most persistent of all derogations of Mexicans is that the Spanish-American character is somehow incapable of democracy and therefore incapable of the strong hand of a dictator. Since the Spanish-Americans of Mexico have never had a fair trial at democracy, and since those who are asserting that they are incapable of democracy are just the ones who are trying hardest to prevent them from having a trial at democracy, the suspicion naturally arises that persons have an ulterior motive in spreading such an impression. That motive has been pretty well elucidated in previous chapters of this book, especially in the one on the American partners of Diaz.

The truth of the whole malignant of Mexicans as a people seems very plain. It is a defense against indefensible conditions whereby the defenders are profiting. It is an excuse—an excuse for hideous cruelty, a salve to the conscience, an apology to the world, a defense against the vengeance of eternity.

The truth is that the Mexican is a human being and that he is subject to the same evolutionary laws of growth as are potent in the development of any other Mexican. The truth is that, if the Mexican does not fully measure up to the standard of the highest type of European, it is because of his history, a most influential part of which is the grinding exploitation to which he is subjected under the present regime in Mexico.

Notes and Comments

We are short this week in this department on account of superabundance of material which has to be given preference in order to procure for the splendid book of our friend,

John Kenneth Turner, the widest publicity possible and to break that conspiracy of silence which attempts to hold back public opinion.

Coahuila — "El Constitucional," Mexico City, under date of Oct. 23, reports from San Pedro, Coahuila, the arrest of the family of Francisco Madero, the rival candidate of Diaz in the recent presidential campaign. A tool of the "scientific" government, Felipe J. Ortega, accompanied by the local judge, secured under false pretense entrance to the house of Madero's father and seized all books and papers of the compania ganadera de la Merced. The grandfather, Mr. Evaristo Madero and the wife of the ex-candidate to the presidency, were insulted in the most contemptible, vile way. Further light is thrown upon the inside doings in the matter in the following splendid statement taken from the columns of our contemporary the "San Antonio Light and Gazette," of San Antonio, Tex.:

"Francisco Madero, father of Francisco L. Madero, recent anti-revolutionist candidate for president of Mexico, has been forced to leave Mexico because of fear of possible persecution, and it is his belief that trouble may arise for all his family, unless he departs. Mr. Madero, and his two daughters will reach here. Two sons are already in France and other sons have been warned to leave. The family, for some time at least, will make their home in Paris. The Maderos are among the richest and most aristocratic families of the southern republic, Mr. Madero being accounted a multi-millionaire.

"Friends of mine standing close to President Diaz told me it were better for me to leave," said Mr. Madero yesterday at the Hutchins house. "They told me that President Diaz had said that my son, Francisco had escaped, but that his relatives would pay for it. I was also told that an order of arrest for me was liable to be issued at any moment and that safety lay in flight. I am now en route to Paris, where, with my wife and some of my children, we will live until the present awkward condition has passed. I am not a politician and have never mixed in any political affair. If there is any persecution of my family it is because my son, Francisco stirred up the people to demand their liberties."

Mr. Madero is a distinguished looking man of mature years. His life has been devoted to business pursuits and he has accumulated a fortune. Millions of acres are controlled by the companies of which he is the head, these acreages lying in the state of Coahuila and Nuevo Leon. He has been residing in Saltillo and Monterrey where he could attend to his affairs.

"Mrs. Madero, accompanied by her daughters, Mercedes and Angela, will join him here. Gustavo, Alfonso, Emilio and Julio, four sons, all now in Mexico, are expected to leave there as soon as possible. It is not probable, also, that Don Evaristo Madero, his 82-year-old father, may be compelled to seek a refuge in the United States or in Europe.

"We can never tell," said Mr. Madero. "I am not informed that any persecution is to be attempted against my father, but I will say that if it comes it will not be a surprise to me. If they cannot get my son and cannot get me, they may try to harass my old father. It would be sad if they compelled him to quit his country—him, who was governor of the state of Nuevo Leon for four years and did so much for the upbuilding of that part of the republic."

"Practically the entire fortune of Mr. Madero is tied up in various companies with the government. If the government stockholders will not be molested by the government, Mr. Madero said he had incorporated all his properties and acquired American, French, German and English stockholders and that if the Mexican government molested the concerns it would bring a protest from the foreigners.

"But even with this, he says that a telegram received yesterday stated that the federal judge at Parras, Coah., had seized all the books and private correspondence of the Compania Ganadera de la Merced, his biggest concern, owning 1,500,000 acres of land, several hundred thousand head of stock and vast acreages of cotton and sugar cane. The seizure had come, he said, because of a boundary dispute with another company in which he also owns a controlling interest, but of which, strange to say, he has no control, the spectacle being furnished, he says, of a company in which he owns the controlling interest fighting another company owned by himself.

"A protest against this seizure of books without process of law, has been lodged, he says, at the Coahuila Guayule Land and Cattle company, an American concern to which he sold a guayule rights on the big acreage controlled by the Compania Ganadera de la Merced. Just what effect this protest will have remains to be seen, he said, but he believed that it would have a salutary result, in that the judge making the seizure would have to account to the American stockholders.

"Mr. Madero advanced what he termed the real reason for the release of his son, Gustavo Madero, who was arrested two weeks ago in Mexico City and held several days in accusations of seditions and fomenting a revolution, these having been made by General Manuel Hurtado.

"In this hit at my son Francisco," said he, "but when they had arrested Gustavo they found they had made a mistake. Gustavo is interested in a number of companies having French stockholders. When he was put in jail, the French ambassador protested to General Diaz that his arrest damaged the companies and injured French investors. At the same time a telegram from Jose Ives Limantour, minister of finance, who is now in Paris trying to arrange for a refunding of the Mexican indebted-

ness or to arrange a new loan. The French financiers took the view that this was a strange matter that Mexico should be seeking a loan when just on the verge of a revolution—as was practically the admission they made when my son, Gustavo, was arrested on that charge. Then Limantour sent a message. Its effect was the immediate release of Gustavo and a denial that any condition approaching a revolution existed in Mexico. It was either do this or forego getting the loan."

"This, Mr. Madero asserted, was the real reason that Gustavo was turned loose. General Hurtado was given instructions to say that his accusations came from a distorted brain and to disavow any intention to accuse Gustavo. Incidentally, Mr. Madero says that Gustavo will soon come to the United States."

Federal District—Mexico City, Oct. 9. Thanks to increasing efforts on the part of an able defense the anti-revolutionists Luelo Cabrera, Spanish Sanchez and Maria Pelaez, imprisoned in the Belen for the unlawfully broken up lawful parade of September 11, were at last released. One hundred and sixty prisoners transferred from quatorial Yucatan to the military prison of Santiago Tlatelolco and held in that colder climate inadequately protected for prosecution in connection with the abortive uprising of Valladolid, Yucatan are in the most precarious condition. Underfed and lack of covers and adequate clothes to keep them from the cold have weakened a good many to such a degree that they are unable to walk without assistance. Thus the opponents to the present regime if not killed outright, chased across the border, or enslaved in Valle Nacional or Quintana Roo, are scientifically frozen out and starved out of existence.

Puebla—Joaquin Pita, jefe politico of Puebla publishes a demerit of the statement that on September 16 Mr. Nuncio P. Martinez, slaughterhouse monopolist and "beloved" governor was pelted with rocks. He states it was only a light street disturbance, so light indeed that as sequel of it some thirty persons were consigned to the army. Sensation is caused by a notice published on Oct. 27, in the "Imparcial" giving the notice that on or about that day a piquet of soldiers of the battalion Zaragoza stationed in Puebla took to flight in full arms, led by their officer, and such is to be expected when we consider that most of them do not carry the uniform by choice. What confidence can the autocrat have in this kind of "protection!"

Tlaxcala—The terrific reaction and governmental savagery terrorism in the domain of Governor Cahuantzi is reaching the whirlwind. Extreme unrest is reported from the textile factories of Tlaxcala, La Constitucion, San Andres, Atlixco. The civil and military authorities are frantically busy, realizing that they are sitting on a volcano. Deepest sensation is caused by the report of mutiny of the 20th regiment of cavalry on or about Oct. 12, in Tlaxcala.

Veracruz—On October 17 Santana Rodriguez and 26 followers gave a pitched battle to the rurales near the rancheria Huazuntlan and after he fell the authorities as a matter of course found upon the body of the dead man papers indicating that he was in league with the revolutionary center of Lower California and nominated by them to the position of brigade general, and the names of the instigators of the robber to rebellion were quite naturally also found. Dead men never tell tales and so they will not reveal how these papers got unto their bodies.

Mexican labor awakens to class consciousness also in this country as evidenced by the brave struggles in San Diego, Fresno, and more recently Cressmore, Cal., where rapid and splendid victory was carried for the demands of organized labor, thanks to the spirit of solidarity which did not permit to produce one single scab for the Portland Riverside cement company. Such a moral uplift of a class through its own efforts carries farther than the moralizing crusades of the alliance of priests and politicians making in labor salvation in Mexico.

A splendid concession of a railroad for Lower California, conceded to "The Call" of San Francisco, has effectively stopped the occasional anti-Diaz walls raised for the acquisition of some crumbs from the fall trough. It is blood money that silences the press.

Yaqui land is being advertised extensively for sale in this city by American corporations who got the territory from Diaz after its inhabitants were personally—Appeal to Reason, had been exiled, or enslaved, or exterminated for being rebels because they fought for the possession of the land of their fathers. The sons of the native soil pine away in torrid Yucatan, and American interests of benevolent assimilation step in their place.

Stung were many American families, who, swindled by American land agents, came to Tampico, Mexico, having left their homes in Oklahoma, Kansas and Western states. They appeal in their destitution to the American consul, Clarence Miller, who sounds a warning, because a good many families have been ruined outright. Moral: Keep away from Mexican banana gold bricks.

Three weeks it takes in general to acquire the second class mailing rates. Since "Regeneracion" has made proper application in the most scrupulous manner, paying strictest attention to all legal requirements and rules, eight weeks have passed. Who is behind that undue delay? We shall work on, and build up Regeneracion, and a great American reading public will ask the reason why for such delays.

Program of the Liberal Party and Manifesto to the Nation

[This interesting document, issued from St. Louis, Mo., by the Junta of the Liberal Party of Mexico on July 1, 1908, with the program reprinted in the issue of our paper, was at the bottom of our persecutions and prosecutions in the United States. We want the American people to take cognizance of its contents and to decide for themselves if our treatment in the country of the famed "Declaration of Independence" was in the least justified.]

(Continued)

A wage of over \$1.00 in Morido; as well as a pay of 50 centavos in San Luis Potosi, maintain the laborer in the same state of misery, because the cost of living is double and more in the former place than it is in the latter. Therefore if the minimal salary of \$1.00 is applied with absolute generality, all working-men will not be wrested from misery, but only a few. Those who live in parts of the country where the cost of living is excessive and who receive already today wages over \$1.00 which do not save them from misery, will continue under the same disastrous condition under which they linger today, without receiving the least insignificant benefit from the law of which we speak. It is just in order to prevent such injustice, and to formulate in detail the labor laws, that the exceptions of application of minimal pay of \$1.00 must be expressed, in establishing for regions of a more costly standard of living, where \$1.00 is earned today, a higher rate. It must be provided that all labor be in equal proportion benefited by this law.

Labor Legislation

The other points proposed for la-

bor legislation are of obvious necessity and justice. The hygienic conditions in factories, shops, lodging houses and other localities where dependent on laborers have to remain for a long time, the guarantee for the life of the laborer; the prohibition of child labor; the Sunday rest; the indemnity for accidents and the pensioning of laborers who have exhausted their energies in laboring; the prohibition of fines and discounts; the obligation to pay in effective cash; the annulment of the debts of day laborers; the measures to avoid abuses in contract work, and the protection of the co-partners in agriculture; all these things are called for in such manner by the sad conditions of labor in our fatherland that there is no necessity to demonstrate in any other way their appropriateness.

The obligation imposed upon the landowners to indemnify their renters for improvements in houses or fields for improvements in public utility. In this way the deaf proprietors who never make repairs in the hog pens they are renting out, will be obliged to improve the possession to advantage for the public. Generally speaking it is not just that a poor man should improve the property of a rich man for the benefit only of the rich.

(To be continued)

WALKER WOULD BETTER WATCH OUT OR HE'LL GET FIRED.

John Brisbane Walker is editor of Cosmopolitan Magazine, and has posed as a progressive. In a recent speech at Kansas City, however, he bitterly denounced Roosevelt, claiming that the colonel wanted to be the Diaz of the United States and subjugate the people here as Diaz has done in Mexico. The joke of it is that the Cosmopolitan has been printing articles lauding Diaz to the skies! They are willing to have tyranny where it will benefit American capitalists but not where it may touch

Barbarous Mexico

By John Kenneth Turner

IS NOW IN TYPE AND WILL BE READY FOR DELIVERY SOME TIME NOVEMBER.

Over two hundred pages of matter which has not heretofore appeared in print anywhere

Contains over 400 pages divided into seventeen chapters and embodies all the more important exposures of the author published in The American Magazine, Fry's Magazine, The Appeal to Reason, and The Pacific Monthly, as well as

THE CHAPTERS.

1. The Slaves of Yucatan.
2. The Extermination of the Yaquis.
3. Over the Exile Road.
4. The Contract Slaves of Valle Nacional.
5. The Valley of Death.
6. Country Peons and the City Poor.
7. The Diaz System.
8. Repressive Elements of the Diaz Machine.
9. The Crushing of Opposition Parties.
10. The Eighth Unanimous Election of President Diaz.
11. Four Mexican Strikes.
12. Critics and Corroboration.
13. The Diaz-American Press Conspiracy.
14. The American Partners of Diaz.
15. American Persecution of the Enemies of Diaz.
16. Diaz Himself.
17. The Mexican People.

The book will contain 16 pages of photographs and will be bound in an expensive quality of cloth. The retail price upon publication will be \$1.50. But until the first copies of the book have arrived the author will receive advance orders at the rate of

One Dollar per Copy, Postage Ten Cents

Order now and save 50 cents. After publication the requirements of the publisher will make it necessary to advance the price to \$1.50.

Send Money to
John Kenneth Turner, 1931 Darien Place
Los Angeles, Calif.

Miss Eloisa L. Moreno

PROFESSOR OF SPANISH

NEW METHOD—That makes Spanish simple and easy to learn
By this method one can be able to transact business in three months.

760 CLARA ST. LOS ANGELES

THE JUNGLE.

Rehearsals are being held twice a day by the Cosmopolitan company, which will present "The Jungle" next week at the Los Angeles auditorium, giving the initial performance of the drama, which has never before been produced west of Chicago, in the Norton theater, Pasadena. In their collaboration, Upton Sinclair, the author of the book, and Margaret Mayo, the playwright, have not followed the story closely, and have written an entirely different ending. In the last act, evidently constructed to satisfy the popular demand for a happy ending, there is a complete reconciliation between Ona and her husband, Jurgis. This takes place on the farm of a kind-hearted Socialist named Anderson, who has given shelter to Ona and her little son. In the book Ona dies, and so does the child.

In the second act, Ethelyndal McMillin, who plays the part of Maria, the big-hearted friend of the family, will sing a Russian folksong, with a violin accompaniment by Gordon Johnson, who in the play is Tamouzious, one of the musicians in love with Maria. He and Orrin Knox, who will appear as the other musician, Valentina, furnish most of the comedy.

Miss Viola Barry, who is cast as Ona, will not have a great opportunity to display her art in the character of dramatic work in which she has achieved her reputation—the poetical drama—but she will have one big

scene in the third act, when she is repudiated by her husband for supposed unfaithfulness, that will allow her to portray the most powerful emotion. This is Miss Barry's first appearance in a modern part. All her experience has been in Shakespearean drama, in which she has played for two years with the noted F. R. Benson company of England, and in parts like Marguerite in "Faust," and "Dorothy Vernon of Haddon Hall." Before coming to Los Angeles to fulfill her present engagement, Miss Barry was leading woman at the Liberty theater, Oakland.

Miss Ethelyndal McMillin, the well-known character actress, will create the part of Maria. This will be Miss McMillin's first appearance in drama in Los Angeles since leaving here with the James Neill company ten years ago. Since then she has filled successful engagements with several of the best eastern companies.

JULIO MANCILLAS
PAINTER, DECORATOR AND PA-
PER HANGER
652 San Fernando St.,
Los Angeles, Cal.

Best work done at moderate prices.
Pictures on linen, silk on velvet especially, likeness guaranteed. Pictures in oil, 16x20 in oval or square, \$6.